

EVANGELIZACIÓN DE LOS JÓVENES EN SITUACIÓN DE ABANDONO
Un estudio a partir del proyecto de evangelización de los jóvenes de Ciudad Don
Bosco en Medellín

JESÚS DAVID BOLAÑO AVENDAÑO, SDB

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
Facultad de Teología
Unidad de Pregrados: Licenciatura en Teología
2018

EVANGELIZACIÓN DE LOS JÓVENES EN SITUACIÓN DE ABANDONO
Un estudio a partir del proyecto de evangelización de los jóvenes de Ciudad Don
Bosco en Medellín

JESÚS DAVID BOLAÑO AVENDAÑO, SDB

Trabajo de grado como requisito para optar con el título de Licenciado en Teología

Tutor

P. HERNÁN DARÍO CARDONA RAMÍREZ, SDB

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
Facultad de Teología
Unidad de Pregrados: Licenciatura en Teología
2018

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I LA PRESENCIA SALESIANA	8
1.1. MEDELLÍN: ENTRE FLORES Y BALAS	8
1.2. LA PEDAGOGÍA DEL AMOR OBLATIVO	10
1.3. SISTEMA PREVENTIVO: LA PROPUESTA PEDAGÓGICA SALESIANA	14
CAPÍTULO II: LA PRESENCIA DE LA IGLESIA	19
2.1. EL DOCUMENTO DE APARECIDA, 2007	21
2.2. LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA <i>EVANGELII GAUDIUM</i> , 2013	32
CAPÍTULO III TEOLOGÍA DE LA EVANGELIZACIÓN	43
3.1. ¿QUÉ ES EVANGELIZAR Y PARA QUÉ EVANGELIZAR?	44
3.2. EN LA ACTUALIDAD, ¿SE EVANGELIZA O SE ADOCTRINA?	50
3.3. ¿NUEVA EVANGELIZACIÓN O EVANGELIZACIÓN NUEVA?	52
3.4. LA EVANGELIZACIÓN SEGÚN JESÚS DE NAZARET	54
3.5. INTERVENCIÓN TEOLÓGICA DE LOS JÓVENES EN EL MUNDO	59
CAPÍTULO IV: LA EVANGELIZACIÓN DE LOS JÓVENES EN CIUDAD DON BOSCO	64
4.1. UNA MIRADA A LOS DERECHOS HUMANOS	65
4.2. PROYECCIÓN PARA LA VIDA	71
V. CONCLUSIONES	77
VI. REFERENCIAS	

INTRODUCCIÓN

“Quédate, Señor, con aquellos que en nuestra sociedad son más vulnerables; quédate con los pobres y humildes (...)Quédate, Señor, con nuestros niños y con nuestros jóvenes, que son la esperanza y la riqueza de nuestro continente, protégelos de tantas insidias que atentan contra su inocencia y contra sus legítimas esperanzas”¹

En el encuentro de la V Conferencia Episcopal Latinoamericana y del Caribe, en Aparecida – Brasil, el Papa y los obispos tuvieron la oportunidad de hablar a todos los latinoamericanos, de conocer más de cerca su realidad vital y de reconocer los grandes problemas que aquejan al Continente, las naciones, los pueblos y a sus habitantes; por esta razón, el episcopado, se refería a la globalización, afirmando:

Tal y como está configurada actualmente, no es capaz de interpretar y reaccionar en función de valores objetivos que se encuentran más allá del mercado y que constituyen lo más importante de la vida humana: la verdad, la justicia, el amor, y muy especialmente, la dignidad y los derechos de todos.²

En Aparecida, los Obispos señalaban que América Latina cuenta con una población de mayoría joven y bautizada, y, por lo tanto, son un campo de acción importante, así lo recordaba el papa Juan Pablo II

No tienen miedo del sacrificio, sino de una vida sin sentido. Son sensibles a la llamada de Cristo que les invita a seguirle. Pueden responder a esa llamada como sacerdotes, como consagrados, o como padres de familia (...) Los jóvenes afrontan la vida como un descubrimiento continuo, sin dejarse llevar por las modas o las mentalidades en boga, sino procediendo con una profunda curiosidad sobre el sentido de la vida y sobre el misterio de Dios, Padre creador, y de Dios Hijo, nuestro redentor dentro de la familia humana³.

Ante esta invitación de tener en cuenta y reconocer a niños, adolescentes y jóvenes, la comunidad Salesiana toma especial protagonismo dada su opción apostólica, heredada de san Juan Bosco, su fundador y a quien la Iglesia ha llamado “padre y maestro de los jóvenes”, realidad que se está que se materializa en el denominado Sistema Preventivo de

¹ CELAM. *Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe Aparecida. Discurso Inaugural de s.s. Benedicto XVI.* 23

² *Ibíd.* 38

³ *Ibíd.* 22

Don Bosco, “éste es nuestro tesoro, el aporte que estamos llamados a ofrecer a los jóvenes y a la sociedad actual, nuestra profecía”⁴. Así para los salesianos es un deber de fidelidad carismática y de esta forma, se protege el legado pedagógico, que exige adaptarlo a las actuales circunstancias históricas, geográficas y culturales en las cuales se desarrolla la misión salesiana.

Según las líneas del Dicasterio de Pastoral Juvenil Salesiana: “todo el sistema preventivo, puesto en funcionamiento para los niños y jóvenes, se estructura en torno a la importancia del amor pedagógico, que debe ser el motor que impulse a todo aquel que trabaje en pro de la resignificación de los jóvenes”⁵.

Desde sus orígenes en la persona de Don Bosco, el modelo preventivo ha estado casi intacto en su esencia. Es una pedagogía, que se puede ubicar dentro de las corrientes de educación popular, en la medida en que “el sector prioritario de la misión salesiana son los jóvenes pobres, excluidos, vulnerables y en peligro de la sociedad”⁶. Además, por la intención misma de su educación, la preventividad, “formarla [a la juventud] como sujeto histórico de su propio destino y como protagonista en la gestación de una sociedad nueva que garantice una vida digna y plena para todos”⁷.

La experiencia pedagógica de Don Bosco es también una espiritualidad, entendida como “la manera original, a partir de la experiencia de Don Bosco, de seguir a Jesucristo, el Verbo encarnado, Evangelizador del Reino y Buen Pastor, y de vivir, inspirados en Él, una profunda experiencia de Dios”⁸. Y una metodología educativa vista. “Como la preocupación por evitar la aparición de experiencias negativas que marcarían la vida de los y las jóvenes, y sobre todo como el arte de educar en positivo a través de la propuesta de

⁴ Dicasterio de Pastoral Juvenil. *Congreso Internacional Sistema Preventivo y Derechos Humanos*. 78

⁵ *Ibíd.* 80

⁶ Peresson. *Educación con el Corazón de Don Bosco*. 15

⁷ *Ibíd.*

⁸ *Ibíd.*

experiencias altamente significativas que seduzcan y atraigan a los jóvenes por su bondad.”⁹

El concepto de persona que encarna todo este Sistema Preventivo es una verdadera antropología cristiana construida sobre tres pilares fundamentales, la persona es en primer lugar razón, experiencia trascendente y, por último, es corazón o caridad.

Teniendo en cuenta los anteriores elementos reflexionados, en donde sobresalen, entre otros, la necesidad de conocer la realidad juvenil como una tarea apremiante de la Iglesia en su misión evangelizadora y la propuesta educativo – pastoral de los salesianos encarnada en el proyecto de Ciudad Don Bosco - Medellín, nos planteamos como cuestión para indagar la siguiente pregunta: ¿cómo una propuesta de nueva evangelización renueva el proceso de formación integral de los jóvenes de Ciudad Don Bosco en Medellín?

El objetivo principal de este trabajo, resalta importancia de la presencia salesiana, realizada en la obra Ciudad Don Bosco (CDB), ubicada en las comunas de Medellín, como proyecto de nueva evangelización con el sello salesiano. Así, se profundizará en la importancia de la presencia salesiana en ese contexto concreto, también, ahondaremos en el concepto de nueva evangelización propuesto por el Santo Padre Francisco en su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, y por último, se propondrá un ejercicio de nueva evangelización desde el Sistema Preventivo Salesiano orientado a la realización personal integral de los jóvenes de la obra Ciudad Don Bosco de la ciudad de Medellín.

El método utilizado para el desarrollo de esta propuesta es el ofrecido por la Iglesia Católica para dar testimonio de la transformación y de la superación de la división que existía entre fe y vida, el método ver-juzgar-actuar del Cardenal Cardijn. El ver se entiende como una experiencia de sensibilización y como análisis de la realidad; el juzgar como reflexión sociológica y como confrontación con las fuentes espirituales; y

⁹ *Ibíd.* 19

el actuar como celebración de esa vida en la fe, como evaluación de todo el proceso realizado y como un volver a ver que nos conduce a retomar, a actualizar, a nunca abandonar y a mejorar constantemente.

Estructuralmente, este trabajo se desarrolla en cuatro momentos específicos. En primer lugar, hace una lectura de la propuesta educativa salesiana desarrollada en el proyecto de evangelización de Ciudad Don Bosco – Medellín; el segundo paso, se especializa en reflexionar sobre la presencia de la Iglesia en la vida del joven; como tercer aspecto, la atención se centra en la pregunta por la evangelización, y su correspondiente sentido en la vida de los jóvenes, y por último, en el cuarto capítulo, se plantea una propuesta de evangelización de los jóvenes de Ciudad Don Bosco – Medellín.

Capítulo I

La presencia salesiana en la vida de los jóvenes

Para el cabal desarrollo de este apartado, se tomarán como referencias la obra *Educación con el corazón de Don Bosco* del Salesiano Mario Leonardo Peresson, quién desarrolla de una manera clara y concreta todo el Sistema Preventivo de Don Bosco de donde emana el actual Proyecto Educativo-Pastoral Salesiano. El texto *La Reintegración de niños, niñas y adolescentes desvinculados del conflicto armado: Una nueva oportunidad* de la doctora Aura Liliana López con el apoyo de Ciudad Don Bosco (CDB) de la ciudad de Medellín y de la Organización Mundial para las Migraciones (OIM) y, el *Protocolo para apoyo psicosocial alta permanencia en calle*, documento elaborado por Ciudad Don Bosco (CDB) de la ciudad de Medellín para el trabajo en las comunas. Asimismo, todas aquellas referencias personales, fruto de la experiencia de campo en las comunas de Medellín.

1. Contexto social de la propuesta salesiana

1.1. Medellín: entre flores y balas:

en el año 75 a.C., Quintus Caecilius Metellus Pius fundó una población en Hispania a la que llamó con uno de sus nombres, Metellinum, hoy Medellín de Extremadura, en la provincia de Badajoz, España. El nombre de la ciudad fue adoptado en 1675 en honor de Pedro Portocarrero y Luna, conde de Medellín en Extremadura y por aquel entonces presidente del Consejo de Indias, en agradecimiento al interés puesto en la erección en villa del poblado de Nuestra Señora de la Candelaria de Aná, hoy ciudad de Nuestra Señora de la Candelaria de Medellín.¹⁰

En 2013, Medellín fue elegida como la ciudad más innovadora del mundo en el marco del concurso *City of the Year*, organizado por *The Wall Street Journal* y Citigroup, y hoy en día es considerada una ciudad global tipo "suficiente" por el GaWC.

¹⁰ Alcaldía de Medellín. *Historia de Medellín*. 2017

Medellín es también conocida como “*la ciudad de la eterna primavera*” por ser el jardín de Colombia donde su privilegiada geografía, sus extensas tierras dedicadas al cultivo de flores de todas las clases y de todos los colores, y sus calles, parques, plazas, centros comerciales y lugares de concurrencia masiva, todos adornados con las mejores flores de la región, ratifican tal calificativo . Desafortunadamente todo su color, belleza y logros se ven opacados, pues la contaminación oscurece sus cielos, la corrupción menoscaba sus logros y la delincuencia juvenil ensombrece sus calles. No es secreto para nadie el poco enorgullecido pasado de la ciudad de Medellín bajo el sometimiento de Pablo Escobar Gaviria, de Gonzalo Rodríguez Gacha, de los hermanos Rodríguez Orejuela y del llamado cartel de Medellín.

Este tiempo de violencia dejó profundas huellas en los pequeños, quienes huérfanos, abandonados o desplazados, se vieron forzados a irse lejos o adaptarse para subsistir en una sociedad que solo les ofrecía el arma o la droga¹¹. Esos niños son los jóvenes de ahora, personas entre los 18 y los 35 años quienes recién vuelven a una vida normal, civil, legal y en paz, a quienes Medellín se ha propuesto reinsertar por vía de varios proyectos sociales, con los cuales la ciudad evita que sus jóvenes piensen en ser parte de grupos delincuenciales.

En este contexto, de propuesta por la juventud, el proyecto “Ciudad Don Bosco” presenta balances positivos en su gestión de reinsertión y de reconciliación. Programas como Medellín Joven, Tejiendo Hogares, Goles a la delincuencia, Ciudad Don Bosco y demás, se están moviendo en la capital antioqueña para recuperar esas flores de la eterna primavera que otrora embellecían la ciudad más educada e innovadora de Colombia y que en un tiempo se convirtieron en balas¹². Se trata de los niños, niñas y jóvenes que ahora, entre amigos, hermanos y comunidades, se forman y preparan para la vida adulta.

¹¹ Ciudad Don Bosco. *Informe del estudio de evaluación e impacto de la propuesta pedagógica de Ciudad don Bosco*. 20

¹² *Ibíd.*

1.2. La pedagogía del amor oblativo

Pero, si bien es cierto, las víctimas de cualquier situación de violencia o conflicto, merecen la misma atención y consideración, estas líneas están dedicadas a los niños, niñas y adolescentes afectados por la crisis sociocultural resultante de décadas de conflicto armado, que juegan un doble papel dentro de la sociedad, a saber; víctimas del maltrato intrafamiliar, de no gozar de una familia o de tener una familia desmembrada; pero también victimarios, bien por reclutamientos forzosos, o, por enlistamientos voluntarios al no tener más opciones de vida para sí mismos y sus familias en medio de la situación del país.

La experiencia del modelo salesiano que realizan los centros del proyecto “Ciudad Don Bosco” en el territorio nacional para la reintegración de los niños, las niñas y los adolescentes en situación de calle –entiéndase: abandono total o parcial- es claro en el fundamento de la labor social y apostólica según la definición aportada por el Padre Rafael Bejarano Rivera S.D.B., director de Ciudad Don Bosco Medellín:

Proteger y acompañar a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes que han sido víctimas del conflicto colombiano es un imperativo en la construcción del posconflicto. La patria debe plantearse su papel educativo para con ellos, acompañarlos en el fortalecimiento de sus personalidades hasta su madurez y entregarles con dignidad a condición de ciudadanos que aportan al desarrollo nacional.¹³

Aura Liliana López, consultora de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y autora del libro *La Reintegración de niños, niñas y adolescentes desvinculados del conflicto armado: Una nueva oportunidad* opina al respecto: “el sistema preventivo de Ciudad Don Bosco tiene un enfoque holístico de atención a niños, niñas, adolescentes y jóvenes, y su red vincular. En este sistema, la experiencia preventiva se extiende como un sistema de asistencia, educación y socialización, en el que educar significa prevenir en todas las acepciones posibles.”¹⁴

¹³ López. *La Reintegración de niños, niñas y adolescentes desvinculados del conflicto armado*. 4

¹⁴ *Ibíd.* 6

Esta organización ofrece a los niños, niñas y adolescentes “*un camino de desarrollo humano integral*”¹⁵ donde puedan fomentar sus aptitudes positivas y donde puedan transformarse en “*buenos cristianos y honrados ciudadanos*”¹⁶.

El proceso de reinserción y resocialización de los niños y jóvenes se articula en cuatro dimensiones: 1) la dimensión educativa-cultural, donde el objetivo es reconocer y concebir a un niño, niña o adolescente como sujeto de derechos, autor de su propia vida y responsable de hacer el bien en la sociedad. 2) la dimensión de la educación en la fe, donde el objetivo es abordar los valores de la espiritualidad juvenil salesiana y producir una comunidad de creyentes. 3) la dimensión de la experiencia asociativa, donde el objetivo es desarrollar capacidades para percibir y para vivir en profundidad los valores de la alteridad y de la comunidad. Y 4) la dimensión vocacional, para que los jóvenes tomen conciencia, se empoderen de su futuro inmediato y sean gestores de su proyecto de vida.

De acuerdo con el enfoque de derechos en Ciudad Don Bosco, se entiende al niño y adolescente como un sujeto de derechos y deberes, situado en su contexto personal, familiar y social, en permanente crecimiento de manera integral, consciente de su responsabilidad para consigo mismo, con los demás y con las oportunidades que le ofrece la protección y la garantía de sus derechos. Este modelo integral tiene cuatro componentes, asociados a las cuatro categorías en las cuales se agrupan los derechos de la infancia y la adolescencia en Colombia.¹⁷

De acuerdo con las líneas del Dicasterio de Pastoral Juvenil de los Salesianos, todo el sistema preventivo, puesto en funcionamiento para los niños y jóvenes, se estructura en torno a la importancia del amor pedagógico, que debe ser el motor que impulse a quien trabaje en pro de la resignificación de los jóvenes. “Esta pedagogía del amor en los procesos de formación es vista desde tres dimensiones: a) el amor-cordialidad; b) el amor-razón y c) el amor-fe, derivando en la síntesis de la apuesta pedagógica del método creado por Don Bosco: “la fuerza liberadora del amor educativo.”¹⁸

¹⁵ *Ibíd.*

¹⁶ *Ibíd.*

¹⁷ *Ibíd.* 9

¹⁸ Dicasterio de Pastoral Juvenil. *Congreso Internacional Sistema Preventivo y Derechos Humanos*. 192

El amor-cordialidad procura la construcción de relaciones humanas significativas encaminadas al bienestar del otro. El amor-razón imprime en el joven la importancia del cumplimiento de las normas y del comportamiento con relación al otro. El amor-fe despliega la espiritualidad propia de todo ser humano, descrito como “*el desarrollo del deseo de Dios innato en toda persona*”¹⁹. “El gran legado de Don Bosco es esta vocación transformadora de los jóvenes, flexible y adaptable a distintas realidades y contextos, que se esfuerza por transmitir valores inscritos en las tres dimensiones del modelo pedagógico. A través de este amor basado en la cordialidad, la razón y la fe, se acompaña a los jóvenes en la resignificación de su proyecto de vida.”²⁰

Una dimensión central en la propuesta de “Ciudad Don Bosco”, en la creación de un ámbito educativo, en su sentido de integralidad, un *educāre* (*ex*: afuera, *ducere*: conducir) que es un proceso que dura toda la vida. En este sentido el Padre Alejandro Angulo nos vuelve a sacudir con sus palabras “nuestra incapacidad para percibir la reciprocidad de la relación pacífica es el obstáculo principal, porque el egoísmo humano es un reflejo instintivo de autodefensa que se dispara siempre que tenemos intereses encontrados con los demás seres,”²¹ e insta a todos los involucrados en la educación en Colombia a hacer especial énfasis en este entrenamiento desde la familia, el hogar inicial, el colegio, la escuela y la universidad.

En el contexto actual pareciera que el anuncio de la educación es en las familias el egoísmo y la exclusión, basados en la consanguinidad, y en las escuelas, la competencia basada en el altruismo, “estamos, pues, mal preparados para distinguir la doble vía de las relaciones humanas y más bien pavimentamos una sola calzada egocéntrica con el único carril de nuestro interés individual, casi siempre miope.”²² Las relaciones humanas se construyen en una triple articulación, a saber, el conocimiento, el respeto y el amor, “son

¹⁹ *Ibíd.*

²⁰ *Ibíd.*

²¹ López, A. *La Reintegración de niños, niñas y adolescentes desvinculados del conflicto armado*. 19.

²² Angulo. *Espiritualidad y construcción de paz*. 2014

tres niveles de la misma capacidad”²³ primero, reconocer al otro como igual a nosotros, segundo, tal *alter ego* tiene el mismo derecho al respeto que nosotros, y tercero, tal *interlocutor* merece nuestra absoluta confianza y nuestra atención, que para el padre Alejandro Angulo son el comienzo del amor cristiano.

El testimonio de San Francisco de Asís, reflejado en los actos y sensibilidad del Papa Francisco, es un testimonio de la implementación de la propuesta de la *ecología integral*, ello, al igual que el pedido de Alejandro Angulo para Colombia con la reconciliación, la educación y la paz, “requiere apertura hacia categorías que trascienden el lenguaje de las matemáticas o de la biología y nos conectan con la esencia de lo humano”²⁴. La Enciclica *Laudato Sí* hace un llamado actual y cercano a nuestra realidad inmediata para alcanzar y preservar el bien común, que no es distinto al reconocimiento y al respeto del otro en cuanto ser humano.

También reclama el bienestar social y el desarrollo de los diversos grupos intermedios, aplicando el principio de la subsidiariedad. Entre ellos destaca especialmente la familia, como la célula básica de la sociedad. Finalmente, el bien común requiere la paz social, es decir, la estabilidad y seguridad de un cierto orden, que no se produce sin una atención particular a la justicia distributiva, cuya violación siempre genera violencia.”²⁵

Cuan importantes son los aportes de la tradición de la Iglesia, reflejada en el pensamiento de San Juan Bosco, San Francisco de Asís, los Santos Pontífices y el Santo Padre, sobre la necesidad del origen de una nueva nación, una nueva sociedad y realidad, basada en el concepto transversal de la espiritualidad, o del amor en términos salesianos. El cuidado de la casa común es, por tanto, parte de un estilo de vida que implica capacidad de convivencia. “Jesús nos recordó que tenemos a Dios como nuestro Padre común y que eso nos hace hermanos. El amor fraterno sólo puede ser gratuito, nunca puede ser un pago por

²³ *Ibíd.*

²⁴ *Ibíd.*

²⁵ Papa Francisco. Carta Encíclica *Laudato Si* sobre el cuidado de la casa común. 49

lo que otro realice ni un anticipo por lo que esperamos que haga. Por eso es posible amar a los enemigos”²⁶.

Ya al final de su artículo, Alejandro Angulo ofrece algunas aclaraciones acerca del papel de la espiritualidad en todo el tema que es mucho más que solo político “esta capacidad de trascender el propio dolor, de superar el propio deseo de vengarse, de reconocer los propios errores, de aborrecer la repetición de los comportamientos que perjudican a los demás es lo que llamamos la espiritualidad”²⁷ Solo este don de la espiritualidad hace que nos veamos a nosotros mismos en la imagen del otro, y permite sentir cómo nos hacemos daño a nosotros mismos en la acción que emprendemos contra los demás “sin espiritualidad no es comprensible el perdón ni aceptable la reconciliación”²⁸.

Para terminar, Angulo ofrece algunas características de esta espiritualidad dado que, para él, la espiritualidad trasciende gracias a que no olvida, la espiritualidad construye y engendra vida porque vive de la entrega y de la unión, la espiritualidad no es excluyente, no es codiciosa y no crea enemigos, la espiritualidad no es abstracta ni ingenua, y con todo esto, “la espiritualidad puede sacarnos del marasmo para que al hablar de paz tengamos paz”²⁹.

1.3. Sistema preventivo: la propuesta pedagógica salesiana

Los argumentos anteriores, la Comunidad Salesiana los resume en el lema “Un Sueño que se hace Realidad”³⁰, aquello que tanto se ha nombrado, citado y referido en este trabajo, Ciudad Don Bosco como organización de carácter social, animada por la Comunidad Salesiana en equipo con laicos preocupados por la promoción de los niños, niñas y adolescentes se hace realidad hoy en Ciudad Don Bosco, donde se busca acoger con

²⁶ Papa Francisco. Carta Encíclica *Laudato Si* sobre el cuidado de la casa común. 70.

²⁷ Angulo. *Espiritualidad y construcción de paz*. 2014

²⁸ *Ibíd.*

²⁹ *Ibíd.*

³⁰ Ver. Ciudad Don Bosco. *Informe del estudio de evaluación e impacto de la propuesta pedagógica de Ciudad don Bosco*. 7

calidad a un número creciente de niños y jóvenes en condición de desmovilización, de abandono, de pobreza y de peligro físico y/o moral, con el fin de promoverlos integralmente, misión que realiza a través de cinco programas:

1) Programa Menor de la Calle; 2) Programa Académico Técnico, que ofrece educación formal y atención integral en sus necesidades básicas; 3) Centro de Formación Técnica Laboral, que capacita a los jóvenes en ocho especialidades técnicas y alternativas de inserción a la vida laboral. 4) Programa Menor Trabajador, que atiende niños trabajadores con el fin de vincularlos a la educación formal; y 5) Programa Proyección, que busca dar a conocer las experiencias que se tejen dentro de los Centros Don Bosco en todo el país, a su vez, este programa incluye cinco proyectos: i) Becas de Honor, patrocinadas por la “Obra Belgo Colombiana para la Infancia”; ii) Becas Estímulo, que ofrecen apoyo económico para estudios en básica secundaria; iii) Diplomado “Pedagogía de la Niñez y Juventud en Dificultad”, que promueve la reflexión y el análisis en torno a esta realidad con el propósito de construir alternativas de intervención frente a tal problema; iv) Eventos; v) Revista “Ciudad Don Bosco”; y vi) Seminarios Institucionales.

La familia es la célula de la sociedad –dice Darío Vanegas López, Salesiano y Exdirector de Ciudad Don Bosco en Medellín³¹- y es la institución cultural más importante de ésta, participa del carácter sagrado de la Iglesia, dados sus orígenes divinos en el Génesis³², la elevación por Jesucristo de su principio –el matrimonio- a la categoría de sacramento y por su condición de “Iglesia Doméstica”.

“La familia es una institución universal y por esto mismo es compleja. Considerada como una forma social (comunidad) es una realidad formada por diversos elementos entre los que podemos señalar los siguientes: personales, espirituales, culturales, sociales y económicos. Los elementos personales son el padre, la madre, los hijos y las demás personas, que eventualmente conviven con ellos. Los elementos espirituales son los vínculos que existen entre sus miembros (el amor, las relaciones sociales, la comunión recíproca). Desde el punto de vista cultural, los elementos que integran la familia son las creencias y valores vigentes en las asociaciones a las que pertenece la familia y que son compartidos por ella y también las normas jurídicas que la regulan y las costumbres aceptadas y practicadas en su ambiente cultural. Socialmente, los elementos constitutivos de la familia son las relaciones entre sus

³¹ *Ibíd.* 9

³² Ver. Gen 2, 2-4

miembros (conyugales, paterno-filiales, fraternales). Por elementos económicos entendemos los ingresos con el fin de llevar y sostener un tenor de vida digna”³³.

Por ser fuente de resocialización, Ciudad Don Bosco y la Comunidad Salesiana en Colombia plantean una propuesta educativa-preventiva basada en cuatro momentos importantes, que, a su vez, reciben nombres correspondientes a una simbología asociativa, que signifiquen espacios de acogida, integración, protección y socialización, son estos, la “casa”, la “parroquia”, la “escuela” y el “patio”. “Estos íconos no se refieren en sí a un ambiente o espacio determinado, sino a las experiencias y objetivos que se ofrecen y proponen para los jóvenes, en el sentido de comunidad y nueva forma de relacionarse consigo mismos y con el entorno, que guían también la labor del educador y de quienes acompañan a los jóvenes en su proceso”³⁴.

1) Casa que acoge: significa que la casa le ofrece al joven un espacio donde además de encontrar protección y pertenencia, se le brindan aspectos básicos para la subsistencia y un sentido de familia a través de los educadores, profesionales y demás personas que intervienen ahí. “la casa que acoge es una experiencia de escucha y comprensión del joven, en la que se le hace sentir respetado y acogido de manera incondicional, dando respuesta oportuna a sus necesidades en un ambiente de confianza y familiaridad”³⁵.

2) Parroquia que evangeliza: pues el templo y la comunidad parroquial le ofrecen al joven la posibilidad de construcción espiritual en el modelo salesiano, aquí, hay que decirlo, los aspectos asociados a la fe y al carisma salesiano son inalienables de la práctica en el enfoque pedagógico.

La parroquia es el símbolo de una fe más dinámica y vivencial, que busca ser transmitida de forma simple y a través de una relación cercana y de construcción de confianza con los jóvenes [...] No se trata de un conjunto de normas o cánones religiosos, sino de una

³³ Concilio Vaticano II. Constitución Dogmática *Lumen Gentium* sobre la Iglesia. 11

³⁴ López. *La reintegración de niños, niñas y adolescentes desvinculados del conflicto armado*. 19

³⁵ *Ibíd.*

experiencia transformadora con modelos de referencia que van más allá de la sola asistencia, y cuyo principal vehículo es la lúdica y la educación.”³⁶

3) Escuela que prepara para la vida: pues es en ella donde el joven adquiere los recursos necesarios para que desarrolle las capacidades y las actitudes fundamentales que le capacitan a vivir en sociedad, cabe anotar que “para Don Bosco, la educación tiene un carácter multidimensional que no solo incide en la construcción de conocimiento formal, sino que toca todos los aspectos del desarrollo humano”³⁷. Aquí, el joven es el protagonista de su propia formación, el educador y el acompañante son solo quienes le ponen de presente las propuestas necesarias para el progreso armonioso de su personalidad, en una vida social sustentada en el respeto y en el diálogo, para formar una conciencia crítica y comprometida.

4) Patio para encontrarse entre amigos y vivir alegres: pues es en él donde se encuentra la propuesta de los valores y de la actitud de confianza, es allí donde la relación educador-joven supera el formalismo propio de otras estructuras, ambientes y roles.

La experiencia del patio es un llamado a salir de las estructuras formales, de las paredes de los sitios de trabajo, para hacer de cada lugar donde se encuentran los jóvenes un ambiente rico en propuestas educativas, lúdicas y pastorales [...] la atención no se centra solo en la relación personal, sino en la importancia y el valor de las dinámicas de grupo de los jóvenes, sus intereses y los aspectos que los movilizan al cambio.³⁸

Para llevar a cabo esta propuesta y entregarle a la sociedad un joven rehabilitado, reinsertado y reconciliado, el modelo de atención salesiano se construye desde tres pedagogías o tres momentos, a saber, la pedagogía de la confianza, la pedagogía de la esperanza y la pedagogía de la alianza, las cuales se corresponden con las tres etapas definidas por el *ICBF* en la política de intervención del programa. En la fase I (pedagogía de la confianza) es donde se llevan a cabo los procesos de identificación, acogida y diagnóstico, los cuales fundamentan, sostienen y transversalizan el proceso de atención, siendo el primer vínculo de cercanía y de reconocimiento mutuo con los jóvenes. En la fase

³⁶ *Ibíd.* 20

³⁷ *Ibíd.*

³⁸ *Ibíd.* 21

II (pedagogía de la esperanza) se llevan a cabo los procesos de intervención y de proyección, se reconstruyen historias familiares, se restauran vínculos, y se acompaña al joven para identificar sus habilidades y orientarlas a la construcción de sus sueños. “La esperanza es el término que identifica esa nueva perspectiva de vida del joven en el camino de su transformación personal y social [...] Esta es la grandeza de la esperanza, que es capaz no solo de amar como la caridad, sino de amar lo que será mañana; no solo de creer y saber cómo la fe, sino de creer y saber el mañana”³⁹.

Finalmente, en la fase III (pedagogía de la alianza) se prepara al muchacho para su egreso, acompañándolo, reconociéndole sus logros alcanzados y la necesidad de trascendencia en su proceso personal. Si bien el joven ha egresado de todo el proceso, no se desliga del programa por completo, pues aún es sostenido y amparado por un seguimiento post egreso, con el objetivo de verificar el impacto que tuvo su proceso y la incidencia en su transformación personal, familiar, social y laboral, así como acompañarlo en el comienzo de su proceso de autonomía y responsabilidad. “La alianza simboliza también el trabajo conjunto entre diversos actores para llevar al joven a la etapa de egreso, con la certeza de que cuenta con las herramientas para reintegrarse, y el riesgo de reincidencia es mínimo”⁴⁰. Todo el proceso para el restablecimiento de derechos y la reintegración social se da en tres dimensiones: la dimensión individual, la dimensión familiar y la dimensión social-comunitaria.

³⁹ *Ibíd.* 23

⁴⁰ *Ibíd.* 24

Capítulo II

La presencia de la Iglesia en la vida de los jóvenes

El concepto de globalización fue un eje fundamental en los documentos de Aparecida. Los obispos coincidían en que este concepto no trabaja en función de valores, sino, en razón del mercado. La globalización no opera en pro de la persona, sino, en vista del desarrollo de las empresas. Es la paradoja de los jóvenes que llenos de expectativas salen a la vida laboral. “Jóvenes que reciben una educación de baja calidad y no tienen oportunidades de progresar en sus estudios ni de entrar en el mercado del trabajo para desarrollarse y construir una familia [...] los niños y niñas sometidos a la prostitución infantil, ligada muchas veces al turismo sexual”⁴¹

Es el mismo llamado del Papa Francisco cuando dice “ya no se trata simplemente de la explotación y opresión, sino de algo nuevo: la exclusión social [...] pues ya no se está abajo, en la periferia o sin poder, sino que se está afuera.”⁴²

En 2002, el profesor Oscar Urriago Panesso ya advertía sobre la globalización en los siguientes términos, “la globalización es un proceso históricamente irreversible, a la vez que radicalmente ambiguo y ambivalente, que puede ser una condena a la desesperanza o

⁴¹ López. *La reintegración de niños, niñas y adolescentes desvinculados del conflicto armado*. 39

⁴² Francisco. Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual. 41.

una oportunidad sin precedentes para construir un mundo más humano y fraternizado.”⁴³ Dice el profesor Urriago que la globalización se puede entender, bien como la última ideología deshumanizante del siglo XX, o bien como la primera utopía del siglo XXI, amenazadora y llena de seducción, ídolo o promesa. “La palabra globalización está empezando a ser común en nuestro vocabulario. Recorre las páginas de economía y hasta ocupa, de vez en cuando, las primeras planas. Cada vez que se reúnen los prohombres de la economía en Davos o hay un comunicado del Banco Mundial o del Grupo de los Siete, no suele faltar este vocablo.”⁴⁴

La palabra solidaridad aparece en el contexto socio cultural durante el siglo XIX, mucho antes ya se utilizaba en el contexto de la construcción y la ingeniería del Imperio Romano. El término *solidus* (sólido), *soliditas* (solidez), y *solidato* (consolidación) se usaban para indicar la estabilidad y firmeza de una edificación. Tiempo después se utilizó el mismo término en el contexto jurídico, esta vez para señalar la obligación *in solido*, que era cuando un solo deudor podía ser llamado a responder *totaliter* (por completo) de una deuda adquirida por varios. Más adelante en el tiempo, entra al contexto filosófico bajo la forma de solidarismo, en la pluma de León Bourgeois, principal ponente y defensor del término. Bourgeois utilizó el término para constatar las maldades de un liberalismo económico individualista e individualizante, frente a ello, la solidaridad humana se presenta como opositora y como solución proveniente de un contexto más cristiano⁴⁵.

Al respecto de la solidaridad, y una solidaridad con los jóvenes, los vulnerables, los más necesitados de la fe, las palabras de Puebla son muy acertadas:

“Los jóvenes deben sentir que son Iglesia, experimentándola como lugar de comunión y participación. Por esto, la Iglesia acepta sus críticas, porque se sabe limitada en sus miembros y los hace gradualmente responsables en su construcción hasta su envío como testigos y misioneros, especialmente a la gran asa juvenil. En ella los jóvenes se sienten pueblo nuevo; el de las Bienaventuranzas, sin otra seguridad que Cristo; un pueblo con corazón de pobre, contemplativo, en actitud de escuchar y de discernir

⁴³ Urriago. *Jóvenes Solidarios para el Nuevo Milenio*. 18

⁴⁴ *Ibíd.* 29

⁴⁵ *Ibíd.* 32

evangélicamente, constructor de la paz, portador de alegría y de un proyecto liberador integral a favor, sobre todo, de sus hermanos jóvenes. La Virgen Madre, bondadosa, la creyente fiel, educa al joven para ser Iglesia”⁴⁶

En los siguientes apartados, nos detendremos a considerar la reflexión de dos textos importantes para la actualidad del pueblo católico. Por un lado, los *Documentos Conclusivos* de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (CELAM) desarrollada en Aparecida, Brasil, del cual, rescataremos apartes como la visión de la Iglesia sobre la vida de nuestros pueblos hoy, el itinerario formativo de los discípulos misioneros, la misión de los discípulos al servicio de la vida plena y el reino de Dios y la promoción de la dignidad humana, entre otros. Por su parte, la *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium* del Santo Padre Francisco sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual, del año 2013 del cual rescataremos dos temas puntuales, la transformación misionera de la Iglesia y la dimensión social de la evangelización.

2.1. El documento de Aparecida, 2007

El *Documento Conclusivo* de Aparecida es un texto dividido en tres grandes partes: primero, *La vida de nuestros pueblos hoy*, que rescata temáticas como la importancia de los misioneros y la mirada que deben tener los misioneros sobre la realidad actual. Segundo, *La vida de Jesucristo en los discípulos misioneros*, que subraya temáticas como la vocación, la comunión y la formación de mis misioneros; y tercero, *La vida de Jesucristo para nuestros pueblos*, que señala temáticas el servicio misionero enfocado hacia la vida plena, hacia la dignidad humana y hacia la cultura de los pueblos, las familias, las personas y sus vidas. De cada una de las tres grandes partes tomaremos lo que, a nuestro juicio, sea relevante para el tema de este artículo y su objetivo general.

En continuidad con las anteriores Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano, este documento hace uso del método ver, juzgar y actuar. Este método implica contemplar a Dios con los ojos de la fe a través de su Palabra relevada y el contacto vivificante de los Sacramentos, a fin de que, en la vida cotidiana, veamos la realidad que nos circunda a la luz de su providencia, la juzguemos según Jesucristo, Camino, Verdad y Vida, y actuemos desde la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo y

⁴⁶ CELAM. *Puebla III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe*. 1184.

Sacramento universal de salvación, en la propagación del reino de Dios, que se siembra en esta tierra y que fructifica plenamente en el Cielo.⁴⁷

En este orden de ideas, la Iglesia, el Papa, los obispos y todo el cuerpo de la Iglesia católica envían este mensaje al pueblo latinoamericano a escasos siete años del nuevo milenio.

Dios ha amado tanto nuestro mundo que nos ha dado a su Hijo. Él anuncia la buena noticia del Reino a los pobres y a los pecadores. Por esto, nosotros, como discípulos de Jesús y misioneros, queremos y debemos proclamar el Evangelio, que es Cristo mismo. Anunciamos a nuestro pueblo que Dios nos ama, que su existencia no es una amenaza para el hombre, que está cerca con el poder salvador y liberador de su Reino, que nos acompaña en la tribulación, que alienta incesantemente nuestra esperanza en medio de todas las pruebas.⁴⁸

Ya en Aparecida, los Obispos señalaban que América Latina cuenta con una población en su mayoría joven y bautizada, por tal motivo son un campo de acción importante. Respecto de los jóvenes recuerda a S.S Juan Pablo II.

No tienen miedo del sacrificio, sino de una vida sin sentido. Son sensibles a la llamada de Cristo que les invita a seguirle. Pueden responder a esa llamada como sacerdotes, como consagrados, o como padres de familia (...) Los jóvenes afrontan la vida como un descubrimiento continuo, sin dejarse llevar por las modas o las mentalidades en boga, sino procediendo con una profunda curiosidad sobre el sentido de la vida y sobre el misterio de Dios, Padre creador, y de Dios Hijo, nuestro redentor dentro de la familia humana.⁴⁹

CELAM ve con profunda preocupación a las nuevas generaciones, pues son las más desorientadas y por lo mismo, las más vulnerables y de fácil afectación por las culturas del consumo, del individualismo y del descarte. Viven en un eterno presente, pues no quieren ser parte de un pasado que los excluyó de forma social, política y económica; tampoco quieren vivir en un futuro incierto, luego se aferran a un presente de igualdad y de libertad, “*crecen en la lógica del individualismo pragmático y narcisista*”⁵⁰. El cuerpo, para los jóvenes, es la única realidad tangible, su única propiedad y punto de referencia, de tal suerte que termina convirtiéndose en su propio espectáculo, en el cual quieren sentir toda clase de sensaciones y con el cual quieren apartarse de cualquier referencia ética o religiosa.

⁴⁷ CELAM, *Síntesis de los aportes recibidos para la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Aparecida*. 34-35.

⁴⁸ *Ibíd.* 25

⁴⁹ *Ídem. V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe Aparecida*. 268.

⁵⁰ *Ibíd.* 34

Pero no todo puede ser malo, pues bien vale la pena rescatar de todo este panorama, que la juventud de hoy, por su misma naturaleza, ha dado fuerza al concepto de persona, de conciencia y de experiencia, así como ha rescatado de los anaqueles de la psicología y de la filosofía la búsqueda del sentido de la vida y del sentido de la trascendencia.

Ya no ven la pirámide social, rígida y vertical del pasado, ahora todo lo expresan de forma igualitaria y horizontal, para ellos ya no existe el dominante y el dominado, dando cabida nuevamente a valores como la sencillez y viendo en este, ya no debilidad o pequeñez, sino potencialidad y capacidad. La necesidad de construir su propio destino y la posibilidad de compartirlo con otros son razones suficientes para querer existir, afirmando así la libertad personal y el cuestionamiento de pensamientos, convicciones y opciones. El énfasis en la experiencia personal y lo vivencial nos lleva a considerar el testimonio como un componente clave en la vivencia de la fe. Los hechos son valorados en cuanto que son significativos para la persona. En el lenguaje testimonial podemos encontrar un punto de contacto con las personas que componen la sociedad y de ellas entre sí.⁵¹

Es ahí donde está la importancia de la nueva evangelización y el trabajo con los jóvenes, especialmente con aquellos que son pobres y más necesitados. Las suburbes son acumulaciones de mucha población, en su mayoría desplazada y pobre, que se establecen alrededor de lo que llamamos “*cinturones de miseria*”. Es aquí donde está el trabajo del misionero evangelizador en medio de las realidades donde existen los problemas de identidad, pertenencia, relación y otros, aún más complejos.

Todo este panorama,

debería llevarnos a contemplar los rostros de quienes sufren. Entre ellos (...) jóvenes, que reciben una educación de baja calidad y no tienen oportunidades de progresar en sus estudios ni de entrar en el mercado del trabajo para desarrollarse y construir una familia (...) niños y niñas sometidos a la prostitución infantil, ligada muchas veces al turismo sexual; también los niños víctimas del aborto.⁵²

En cuanto a la violencia, que marca la historia nacional reciente, la Iglesia clama por el deterioro de la vida social, de la convivencia armónica y de la paz por causa de las

⁵¹ *Ibíd.* 35

⁵² *Ibíd.* 39

múltiples manifestaciones de violencia como los robos, asaltos, secuestros, asesinatos y, en general, el dolor de familias y pueblos.

Esa violencia se propaga por medio de diferentes agentes como lo son, el crimen organizado, el narcotráfico, el paramilitarismo, la violencia común y la violencia familiar, la violencia de grupos juveniles sobretudo en la periferia de las grandes ciudades, también, por vía de gobiernos injustos, de Estados represivos y de una Iglesia pasiva. “Sus causas son múltiples: la idolatría del dinero, el avance de una ideología individualista y utilitarista, el irrespeto a la dignidad de cada persona, el deterioro del tejido social, la corrupción incluso en las fuerzas del orden, y la falta de políticas públicas de equidad social”⁵³

Esta es, grosso modo, la vida de nuestro pueblo, aquel al que este trabajo apunta, y con quienes ésta propuesta quiere proponer para una nueva evangelización, en una nueva Colombia, en posconflicto y *ad portas* de la paz.

II) En esta hora histórica de desafíos para el mundo que entra en un nuevo milenio, para el continente que se enfrenta a una modernidad después de un largo medioevo, para Colombia que empieza una nueva etapa de su historia después de más de medio siglo de violencia, y para la Iglesia que está llamada a una fuerte actualización y reforma interna desde sus bases mismas; el CELAM orienta todos sus esfuerzos pastorales al encuentro con Cristo más vivo que nunca, y lo refleja en algunos puntos importantes, a saber: a) la importancia de los catequistas, que animan al pueblo a conocer la Biblia, a aumentar el conocimiento por la Palabra de Dios y a sembrar el amor por ella. b) la importancia de las mujeres dentro de la Iglesia porque no solo en las comunidades conventuales, la devoción mariana y la piedad eucarística ha aumentado enormemente junto con la acentuada religiosidad popular.

⁵³ *Ibíd.* 45

c) la importancia de los sacerdotes, si bien es cierto ya se ha desmitificado la idea de santidad, aún existe un gran cariño y reconocimiento por ellos, su testimonio, trabajo, misión y labor pastoral. d) La importancia de los misioneros y las misioneras quienes llevan a cabo tan loable labor de evangelización y de promoción humana, materializado en obras y servicios a comunidades y pueblos. e) La importancia de las comunidades eclesiales de base, movimientos que difunden el carisma, la pedagogía y la evangelización católica, rescatando las pastorales familiares, juveniles e infantiles. f) la importancia de una Pastoral Orgánica, que ha dado pie a la creación de jurisdicciones y organismos pastorales para una mejor y más amplia atención a las necesidades de los fieles.

También es muy importante la participación de los jóvenes en todos los niveles y ambientes de evangelización, el CELAM ve con buenos ojos que la evangelización, la catequesis y la transmisión de la Palabra de Dios esté llegando a los jóvenes por vía de los jóvenes mismos, quienes manejan nuevos códigos de comunicación que dificultaban la transmisión de la fe. *"Estoy convencido, de que si los esfuerzos por divorciar la política de la religión no se hubiesen hecho como se hicieron, la política no habría degenerado como con frecuencia ocurre"*⁵⁴ También lo decía el Mahatma Gandhi, y por este mismo raciocinio, nuestra Madre la Iglesia nos dice que:

“Todo hombre abierto sinceramente a la verdad y al bien, aun entre dificultades e incertidumbres, puede llegar a descubrir, en la ley natural escrita en su corazón, el valor sagrado de la vida humana (...) y afirmar el derecho de cada ser humano a ver respetado este bien primario suyo. En el reconocimiento de este derecho, se fundamente la convivencia humana y la misma comunidad política”⁵⁵

Por eso es tan importante, y más aún en estos tiempos de posconflicto y de paz estable el concepto cristiano del perdón, pues lo más importante es la vida humana digna, que llevará en últimas a alcanzar la vida eterna. Ante una existencia sin sentido, dice el Papa Francisco en su visita a Colombia

La Iglesia, en fidelidad a su misión, está comprometida con la paz, la justicia y el bien de todos. Es consciente de que los principios evangélicos constituyen una dimensión significativa del tejido social colombiano, y por eso pueden aportar mucho al crecimiento del País; en especial, el respeto sagrado a la vida humana, sobre todo la más débil e indefensa, es una piedra angular en la construcción de una sociedad libre

⁵⁴ CELAM. *V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe* Aparecida. 60

⁵⁵ *Ibíd.* 64

de violencia. Es mucho el tiempo pasado en el odio y la venganza... La soledad de estar siempre enfrentados ya se cuenta por décadas y huele a cien años; no queremos que cualquier tipo de violencia restrinja o anule ni una vida más. Y quise venir hasta aquí para decirles que no están solos, que somos muchos los que queremos acompañarlos en este paso; este viaje quiere ser un aliciente para ustedes, un aporte que en algo allane el camino hacia la reconciliación y la paz.⁵⁶

Ante una vida subjetiva y hedonista, Jesús propone la preparación en esta vida para alcanzar una felicidad que trasciende más allá de la vida misma. Ante el individualismo, Jesús invita a caminar juntos, a hacer fraternidad con el otro, sea amigo o enemigo. Ante la despersonalización, Jesús construye identidad en comunidad, identidad integradora y jamás excluyente a los ojos del Padre. Ante la exclusión, Jesús opta por los débiles, los pobres, los más necesitados y en general, por la vida digna de todo ser humano. La propuesta de una nueva evangelización no nace de una imaginación prodigiosa o avanzada, ni fruto de una reunión de personalidades con inteligencias y capacidades preclaras, es tan solo volver a las raíces del verdadero anuncio testimonial de Jesús y hacerlo nuevamente vivo en el otro, que no es otro que Jesús mismo. “La respuesta a su llamada exige entrar en la dinámica del Buen Samaritano, que nos da el imperativo de hacernos prójimo, especialmente con el que sufre, y generar una sociedad sin excluidos, siguiendo la práctica de Jesús que come con publicanos y pecadores, que acoge a los pequeños y a los niños”⁵⁷

En el seguimiento de Jesús aprendemos y practicamos las bienaventuranzas del Reino, su estilo de vida, el amor por la humanidad y la creación, la obediencia al Padre, la compasión ante el dolor, la cercanía con los pobres y los pequeños, el servicio a la comunidad sin distinción. Este gran ejemplo lo supo imitar don Bosco, quien a su vez lo dejó impreso en la obra de su comunidad, obra que ahora está en plena renovación para continuar aún más comprometida y fiel. “La renovación misionera de las parroquias se impone tanto en la evangelización de las grandes ciudades como del mundo rural de

⁵⁶ Francisco. Visita Apostólica a Colombia. *Homilías y discursos*. San Pablo. 18,19

⁵⁷ CELAM. *V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe* Aparecida 73

nuestro continente, que nos está exigiendo imaginación y creatividad para llegar a las multitudes que anhelan el Evangelio de Jesucristo”⁵⁸

La tarea que queda implícita para este inicio del tercer milenio es la convocatoria y formación de laicos misioneros, pues sólo a través de ellos se puede responder a las exigencias de la actualidad. En este orden de ideas, “Las comunidades eclesiales de base (...) despliegan su compromiso evangelizador y misionero entre los más sencillos y alejados, y son expresión visible de la opción preferencial por los pobres. Son fuente y semilla de variados servicios y ministerios a favor de la vida en la sociedad y en la Iglesia”⁵⁹

Un último aspecto importante, que rescata el documento de Aparecida, es lo que ha sido denominado piedad popular o religiosidad popular. La religiosidad popular “es *la forma o la cultura existente que la religión adopta en el pueblo Latinoamericano*”⁶⁰. “Es el sentimiento religioso que el pueblo cristiano ha encontrado, en todo tiempo, como una expresión de piedad alrededor de la vida sacramental de la Iglesia tales como: la veneración de reliquias, las visitas a santuarios, las peregrinaciones, las procesiones, el vía crucis, las danzas religiosas, el rosario, los escapularios, etc.”⁶¹

Algunas de las características de la religiosidad popular referida anteriormente son: a) Dios es visto en el Antiguo Testamento, como autoritario, severo, juez y no Padre. b) La gente acude al Él en los momentos más terribles y piensan que Dios les pone pruebas o les envía tragedias para que se arrepientan de sus pecados. c) Esta religiosidad responde más al miedo que al amor; como prueba de esto tenemos las expresiones “si Dios quiere”, “con la ayuda de Dios”, “eso está de Dios”. d) Esto puede llevar al inconformismo y al fatalismo. e) El temor y el sufrimiento juegan un papel importante en esta y por eso se realiza tanto el sufrimiento y el Cristo crucificado al que se le piden favores. f) El Cristo glorioso es casi un

⁵⁸ Ibíd. 88

⁵⁹ Ibíd. 92

⁶⁰ CELAM. *Puebla III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe*. 444

⁶¹ Benedicto XVI. *Catecismo de la Iglesia Católica*. N.º 1674

extra terrestre, al cual es muy difícil, casi imposible de seguir e imitar. g) Al lado del Dios vengador está la Virgen, que tiene una imagen maternal y en quien se deposita el amor y la confianza. h) La gente profesa un gran afecto hacia la Virgen, a veces mayor que el de Cristo; como prueba de ello está la proliferación de santuarios, imágenes y advocaciones, que podrían, incluso, dar una impresión de idolatría.

La piedad popular no es un aspecto negativo desde el punto de vista eclesial, “*El Santo Padre destacó la rica y profunda religiosidad popular, en la cual aparece el alma de los pueblos latinoamericanos, y la presentó como el precioso tesoro de la Iglesia católica en América Latina*”⁶². Algunos aspectos positivos y de importancia para la nueva evangelización, que están muy enraizados dentro de la piedad popular son, entre otros, el humanismo cristiano, que afirma la dignidad de la persona humana y fundamenta la esperanza y el optimismo en medio de las dificultades, el instinto evangélico, que ofrece la oportunidad de discernir entre el bien y el mal y, el sentimiento profundo de la divina providencia, que busca, como fin último, la solidaridad con el prójimo.

La piedad popular penetra delicadamente la existencia personal de cada fiel y, aunque también se vive en una multitud, no es una espiritualidad de masas. En distintos momentos de la lucha cotidiana, muchos recurren a algún pequeño signo del amor de Dios: un crucifijo, un rosario, una vela que se enciende para acompañar a un hijo en su enfermedad, un Padrenuestro musitado entre lágrimas, una mirada entrañable a una imagen querida de María, una sonrisa dirigida al Cielo, en medio de una sencilla alegría.⁶³

No podemos decir, sin más, que la religiosidad popular es tan solo una mezcla de religiosidad con superstición, magia, esoterismo, fetichismo y lo que se llama *nueva era*, sería tanto como olvidar la acción del Espíritu y la iniciativa del amor de Dios actuando sobre nosotros. Tal vez, podemos afirmar que es un sentido mucho más fuerte de lo que llamamos trascendencia, o una capacidad espontánea de invocar la presencia de Dios, o incluso, una experiencia legítima de un amor teologal. “*Es una espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos, que, no por eso, es menos espiritual, sino que lo es de otra*

⁶² CELAM. *V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe* Aparecida. 122

⁶³ *Ibíd.* 124

manera”⁶⁴. En últimas, la piedad popular es una forma legítima de vivir la fe, de ser misionero, representación de la América profunda, síntesis entre la cultura y la fe, más, en estos tiempos de secularización, algo que el Papa Francisco ha entendido muy bien.

La Iglesia afirma de la religiosidad popular que “*Es necesario sostener y apoyar la religiosidad popular y, si es necesario, purificar y rectificar el sentimiento religioso subyacente en estas devociones y hacerlas progresar en el conocimiento del misterio de Cristo*”⁶⁵. Frente a las mismas, es importante tener en cuenta que hay que respetar estas prácticas, porque en ellas, la gente no actúa con mala intención en la mayoría de los casos, sino, bajo la influencia de la tradición. Sin embargo, se debe buscar, en la medida de lo posible, un diálogo para purificar estas actitudes desde pequeños ambientes circundantes, empezando por uno mismo, y por su familia, pues estas manifestaciones son, en el fondo, un signo claro de que la gente tiene sed de Dios y un deseo muy grande de entrar en relación con aquello que lo trasciende.

A manera de desenlace, cerrando la segunda parte del *Documento Conclusivo*, el texto presenta los aspectos que se deben seguir dentro del proceso de formación de los discípulos misioneros: el encuentro con Jesucristo, la conversión, el discipulado, la comunión y la misión. Lo anterior, a manera de camino por etapas que va andando el creyente, pero que se complementan entre sí como un proceso global que cumple cada ser humano, no una, sino varias veces a lo largo de su vida.

El itinerario formativo del seguidos de Jesús hunde sus raíces en la naturaleza dinámica de la persona y en la invitación personal de Jesucristo (...) El seguimiento es fruto de una fascinación que responde al deseo de realización humana, al deseo de vida plena. El discípulo es alguien apasionado por Cristo, a quien reconoce como el maestro que lo conduce y acompaña.⁶⁶

I) El encuentro con Jesucristo. “*Este encuentro debe renovarse constantemente por el testimonio personal, el anuncio del kerygma y la acción misionera de la comunidad*”⁶⁷.

⁶⁴ *Ibíd.* 125

⁶⁵ Juan Pablo II. *Exhortación Apostólica Catechesi Tradendae sobre la catequesis en nuestro tiempo*. N° 54.

⁶⁶ CELAM. *V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe* Aparecida. 131.

⁶⁷ *Ibíd.* 278

Debe propiciarse un acercamiento de la comunidad joven; y abandonada por la sociedad, la Iglesia y el Estado; hacia Cristo, pero un Cristo vivo, que nació en la misma pobreza que ellos, que padeció toda clase de situaciones extremas como ellos, que tomó decisiones fuertes en su vida como ellos, que optó por una decisión en su vida sin coacción de nada ni de nadie y que, al final, fue un ser humano sufriente, viviente y susceptible a la muerte como ellos. La cercanía con un líder espiritual de carne y hueso, y no con un superhéroe que proporciona sosiego, tranquilidad y convencimiento sobre la causa misma que representa. Como dice Joan Manuel Serrat “*No el Jesús que caminó sobre las aguas, sino el que estuvo clavado en la cruz*”⁶⁸.

II) La conversión.

“Es la respuesta inicial de quien ha escuchado al Señor con admiración, cree en Él por la acción del Espíritu, se decide a ser su amigo e ir tras Él (...) En el Bautismo y el sacramento de la Reconciliación, se actualiza para nosotros la redención de Cristo”⁶⁹

Continuando el proceso, si un ser igual que yo, otro-yo, me convence de un proyecto nuevo, bueno, verdadero y seguro dejaré la vida miserable que llevo y me uniré a la causa que no beneficia solo a uno, como las campañas políticas, sino a todos, a quienes somos iguales, en últimas, a toda la humanidad. Si logramos convencernos de que lo más sagrado que tenemos somos nosotros mismos, en tanto máxima creación de Dios, el atentar contra nosotros y el prójimo es el mayor crimen que se pueda cometer, y solo el perdón podría darnos la posibilidad de conversión.

III) El discipulado. “*La persona madura constantemente en el conocimiento, amor y seguimiento de Jesús (...) Para este paso, es de fundamental importancia la catequesis*

⁶⁸ Serrat, Joan Manuel, *La Saeta*

⁶⁹ *Ibíd.* 132

permanente y la vida sacramental”⁷⁰. Aquí, hay que entender el discipulado en el sentido más literal posible, del latín *disco* y del sustantivo *disciplina*, el discípulo es ‘el que sigue’, ‘el que aprende’, tal como hacemos con nuestras inclinaciones políticas, con nuestros gustos musicales, artísticos, filosóficos y mediáticos. Así, si optamos por seguir a Jesús y su proyecto, lo más normal es que empecemos a tomar sus comportamientos, frases, forma de pensar y sus acciones. A eso se refiere la Iglesia, en su lenguaje filosófico y teológico cuando nos invita al discipulado, al seguimiento, al enamoramiento, a la imitación de Jesús.

IV) La comunión. *“No puede haber vida cristiana sino en comunidad: en las familias, las parroquias, las comunidades de vida consagrada, las comunidades de base, otras pequeñas comunidades y movimientos”*⁷¹. Este nivel, o peldaño del proceso de formación misionera es uno muy importante porque todo lo anterior lo hemos hecho solos, ensimismados en nuestro pensamiento y comportamiento individual, ahora ha llegado el momento de mostrar, exponer, compartir y de sustentar todo el proyecto de Jesús, como cuando hemos pasado toda la noche en vela organizando una gran exposición para la clase, hemos aprendido bien el tema, hemos organizado la presentación y tenemos todo claro, al día siguiente llega el momento culmen de todo el proceso, el de ponerlo a consideración de los demás, desde profesores, monitores, pasando por compañeros de cursos superiores, iguales e incluso anteriores y hasta amigos, familiares y curiosos que quieren saber del tema. He ahí la verdadera comunión a la que Cristo nos invita, sin distingo, sin exclusión, sin temor.

V) La misión. *“El discípulo, a medida que conoce y ama a su Señor, experimenta la necesidad de compartir con otros su alegría de ser enviado, de ir al mundo a anunciar a Jesucristo (...) a construir el Reino de Dios”*⁷². Esta es la parte final del proceso, y no es un asunto fuera del proceso, porque, aunque se realice de diversas maneras, hace parte de la formación. Entendemos que siempre estamos inmersos en este dinamismo, así como en constante evaluación porque siempre tendremos a ‘alguien’ o a ‘algo’ superior que nos

⁷⁰ *Ibíd.*

⁷¹ *Ibíd.*

⁷² *Ibíd.* 133

vigila, supervisa, evalúa y acompaña. Todas esas cosas son las mismas que pasan con la misión, cuando en cada acto de nuestra existencia sabemos que tenemos ese 'algo' o ese 'alguien' que confió en nosotros una misión y a quien debemos mostrar avances y resultados.

Es así, como la Iglesia, representada en la Conferencia Episcopal Latinoamericana y del Caribe, explica, propone y ofrece al pueblo de América, creyente o no, el proyecto de nueva evangelización para este nuevo milenio que empieza y presenta fuertes desafíos en todos los frentes. Ella confía y asegura que la tarea más noble y esencial en estos momentos es la actualización, modernización y adaptación del misterio de la Iglesia, en la idea, en lenguaje, en acciones, pensamientos, sensaciones y comportamientos de la juventud. En los jóvenes radica la semilla del tercer milenio, es en ellos, en quienes hay que volcar todo lo que Jesús tiene para hacer, pues es un ejército de personas habidas de emociones, nuevas sensaciones e ideas, a las que hay que convencer desde adentro.

2.2. La exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*

La Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual, fue el primer texto escrito por el Papa Francisco, publicado en 2013. La exhortación inicial o introducción al texto se titula *Alegría que se renueva y se comunica*, y él mismo nos dice “*quiero dirigirme a los fieles cristianos, para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría, e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años*”⁷³. El Papa recuerda las palabras de su antecesor, Benedicto XVI, en la Carta Encíclica *Deus Caritas Est* (2006): “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”⁷⁴.

⁷³ Francisco. Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual. 9

⁷⁴ *Ibíd.* 13

El mensaje es claro, si uno ha encontrado ese 'algo' o ese 'alguien' que le devuelve el sentido de la vida, ¿cómo puede contener el deseo de contarlo a los demás? La Exhortación habla de tres formas de pastoral, en las cuales la nueva evangelización debe detenerse y debe centrarse para convocar a todos sus fieles y, más aún, a los que todavía no lo son. El Papa Francisco en su *Exhortación Apostólica Gaudete et Exultate* lo expresa en este sentido.

Esta Exhortación es sobre todo el llamado a la santidad que el Señor hace a cada uno de nosotros, se llamado que te dirige también a ti: «Sed santos, porque yo soy santo» (Lv 11,45; cf. 1 P 1,16). El Concilio Vaticano II lo destacó con fuerza: «Todos los fieles, cristianos, de cualquier condición y estado, fortalecidos con tantos y tan poderosos medios de salvación, son llamados por el Señor, cada uno por su camino, a la perfección de aquella santidad con la que es perfecto el mismo Padre.⁷⁵

Una pastoral ordinaria, compuesta por los fieles de fe intensa y sincera, pero también por aquellos que siendo fieles no participan frecuentemente de las actividades pastorales ni del culto. Es una pastoral que tiene por objetivo el crecimiento del fervor de los creyentes. Una pastoral renovadora, dedicada a las personas bautizadas pero que no viven su fe intensamente. El objetivo de esta pastoral es hacer saber que la Iglesia, como madre y como maestra, siempre está presta a recibir, a perdonar y a volver a empezar. Y una pastoral ecuménica, en especial pensada para aquellos que nunca han conocido a Jesús o, aun conociéndolo, siempre lo han rechazado. El objetivo de esta pastoral es anunciar, sin exclusiones, el Evangelio, pues todos tienen derecho a recibirlo. “La Iglesia no crece por proselitismo sino por atracción” dijo el Papa Benedicto XVI⁷⁶.

El objetivo de cualquier pastoral no es sólo gerenciar, por el contrario, en un sentido más profundo, el objetivo debería ser el de servir, el de dar las herramientas para que cada persona pueda encontrarse íntimamente con Cristo. En este sentido, las palabras del profesor Urriago son importantes.

La Pastoral Juvenil no es el objetivo en sí mismo, como tampoco lo son las demás pastorales. Es medio, es herramienta con rostro juvenil para llevarnos a Jesús y a un encuentro íntimo con Él que rebasa el metro cuadrado de nuestra existencia física y nos

⁷⁵ Francisco. Exhortación Apostólica *Gaudete et Exultate* sobre la santidad en el mundo actual. 3-4

⁷⁶ CELAM. *Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe Aparecida. Discurso Inaugural de s.s. Benedicto XVI.*

impulsa a hacernos participar como miembros activos en una comunidad cristiana concreta y a construir un mundo y una Iglesia donde se sepan leer los signos de los tiempos a la luz del Evangelio.⁷⁷

Ante este panorama, los Obispos de latinoamérica salen al paso, afirmando que *“ya no podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestro templo y que hace falta pasar de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera”*⁷⁸. El Papa resume su propuesta de nueva evangelización en cinco pasos, a saber, primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar. Primerear es, en palabras de Francisco, *“tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y legar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos”*⁷⁹. Consecuencia de ello, la Iglesia se involucra, es decir, *“la comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás, achica distancias, se abaja hasta la humillación se es necesario, y asume la vida humana, tocando la carne sufriente de Cristo en el pueblo.”*⁸⁰

Siguiendo el orden, la comunidad evangelizadora se dispone a acompañar, *“acompañar a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean”*⁸¹. Así, la Iglesia, fiel al mandamiento del Señor, aprende a fructificar, *“la comunidad evangelizadora siempre está atenta a los frutos, porque el Señor la quiere fecunda”*⁸². Por último, la comunidad evangelizadora sabe festejar, *“la Iglesia evangeliza y se evangeliza a sí misma con la belleza de la liturgia, la cual también es celebración de la actividad evangelizadora y fuente de un renovado impulso donativo”*⁸³. Así, el Papa Francisco recuerda que *“la pastoral en clave de misión pretende abandonar el cómodo criterio del “siempre se ha hecho así”*⁸⁴.

⁷⁷ Urriago. *Jóvenes Solidarios para el Nuevo Milenio*. 86

⁷⁸ Francisco. Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual.

18

⁷⁹ *Ibíd.* 23

⁸⁰ *Ibíd.*

⁸¹ *Ibíd.* 24

⁸² *Ibíd.*

⁸³ *Ibíd.*

⁸⁴ *Ibíd.* 29

Estos tres pasajes bíblicos son como un trípode, aún cuando pareciera que son tres momentos tomados al hazar o tres momentos secuenciales, forman parte de un mismo proceso, es el proceso del encuentro con Jesús que nos conduce a participar como miembros activos, de estas tres formas simultáneamente. Al igual que los discípulos de Emaús “luego del encuentro al calor de una mesa servida, del pan compartido, de vino que porta alegría, que corren para reunirse con la comunidad de Jerusalén”⁸⁵. Al igual que Pedro y Juan cuando llegan al sepulcro “que corren nuevamente para anunciar la experiencia de la fe en el encuentro con el Resucitado”⁸⁶. Al igual que los Once con María en la espera de Pentecostés “*que corren para sembrarse en la nueva comunidad, en el corazón del mundo*”⁸⁷

El Papa exhorta a las comunidades evangelizadoras a la audacia, la creatividad y al replanteamiento de todos los procesos, objetivos, estructuras, estilos y métodos, pues “*una postulación de los fines sin una adecuada búsqueda comunitaria de los medios para alcanzarlos está condenada a convertirse en mera fantasía*”⁸⁸. Su Santidad Francisco llama a la nueva evangelización, a una revolución cristiana católica y a una Iglesia en clave de salida. “Llegamos a ser plenamente humanos cuando somos más que humanos, cuando le permitimos a Dios que nos lleve más allá de nosotros mismos para alcanzar nuestro ser más verdadero. Allí está el manantial de la acción evangelizadora”⁸⁹.

El Papa, usando cada una de las Bienaventuranzas, recuerda al pueblo de Dios, cuán importante es estar dispuestos y disponibles a la santidad, que no es otra cosa que la absoluta disposición al plan del Padre para mi, para con el otro, para con el medio ambiente, para con el mundo: *Bienaventurados los pobres de corazón, pues de ellos será el reino de los cielos* (Mt 5,3).

Las riquezas no te aseguran nada. Es más: cuando el corazón se siente rico, está tan satisfecho de sí mismo que no tiene espacio para la Palabra de Dios, para amar a los

⁸⁵ Urriago. *Jóvenes Solidarios para el Nuevo Milenio*. 87

⁸⁶ *Ibíd.*

⁸⁷ *Ibid.*

⁸⁸ *Ibíd.*

⁸⁹ *Ibíd.* 13

hermanos ni para gozar de las cosas más grandes de la vida. Así se priva de los mayores bienes. Por eso Jesús llama felices los pobres de espíritu, que tienen el corazón pobre, donde puede entrar el Señor con su constante novedad. 69. Esta pobreza de espíritu está muy relacionada con aquella «santa indiferencia» que proponía san Ignacio de Loyola, en la cual alcanzamos una hermosa libertad interior: «Es menester hacernos indiferentes a todas las cosas criadas, en todo lo que es concedido a la libertad de nuestro libre albedrío, y no le está prohibido; en tal manera, que no queramos de nuestra parte más salud que enfermedad, riqueza que pobreza, honor que deshonor, vida larga que corta, y por consiguiente en todo lo demás»⁹⁰

Continúa el Santo Padre con aquella enseñanza que dice: *Felices los mansos, porque heredarán la tierra* (Mt 5,3).

Es una expresión fuerte, en este mundo que desde el inicio es un lugar de enemistad, donde se riñe por doquier, donde por todos lados hay odio, donde constantemente clasificamos a los demás por sus ideas, por sus costumbres, y hasta por su forma de hablar o de vestir. En definitiva, es el reino del orgullo y de la vanidad, donde cada uno se cree con el derecho de alzarse por encima de los otros. Sin embargo, aunque parezca imposible, Jesús propone otro estilo: la mansedumbre. Es lo que él practicaba con sus propios discípulos y lo que contemplamos en su entrada a Jerusalén: «Mira a tu rey, que viene a ti, humilde, montado en una borrica» (Mt 21,5; cf. Za 9,9). La mansedumbre es otra expresión de la pobreza interior, de quien deposita su confianza solo en Dios. De hecho, en la Biblia suele usarse la misma palabra *anawin* para referirse a los pobres y a los mansos. Alguien podría objetar: «Si yo soy tan manso, pensarán que soy un necio, que soy tonto o débil». Tal vez sea así, pero dejemos que los demás piensen esto. Es mejor ser siempre mansos, y se cumplirán nuestros mayores anhelos: los mansos «poseerán la tierra», es decir, verán cumplidas en sus vidas las promesas de Dios.⁹¹

“*Felices los que tienen hambre y sed de justicia, porque ello serán saciados*” (Mt 5,3), es otra de las enseñanzas que se pueden rescatar de la *Exhortación Gaudete et Exultate*.

Pero la justicia que propone Jesús no es como la que busca el mundo, tantas veces manchada por intereses mezquinos, manipulada para un lado o para otro. La realidad nos muestra qué fácil es entrar en las pandillas de la corrupción, formar parte de esa política cotidiana del «doy para que me den», donde todo es negocio. Y cuánta gente sufre por las injusticias, cuántos se quedan observando impotentes cómo los demás se turnan para repartirse la torta de la vida. Algunos desisten de luchar por la verdadera justicia, y optan por subirse al carro del vencedor. Eso no tiene nada que ver con el hambre y la sed de justicia que Jesús elogia. Tal justicia empieza por hacerse realidad en la vida de cada uno siendo justo en las propias decisiones, y luego se expresa buscando la justicia para los pobres y débiles. Es cierto que la palabra «justicia» puede ser sinónimo de fidelidad a la voluntad de Dios con toda nuestra vida, pero si le damos un sentido muy general olvidamos que se manifiesta especialmente en la justicia con

90 Francisco. Exhortación Apostólica *Gaudete et Exultate* sobre la santidad en el mundo actual. 17

91 *Ibíd.* 18

los desamparados: «Buscad la justicia, socorred al oprimido, protegéd el derecho del huérfano, defended a la viuda» (Is 1,17).⁹²

Finalmente, el Santo Padre recuerda la más bella de las promesas de Jesús en este sermón de la montaña: “*Felices los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios*” (Mt 5,3).

Esta bienaventuranza nos hace pensar en las numerosas situaciones de guerra que se repiten. Para nosotros es muy común ser agentes de enfrentamientos o al menos de malentendidos. Por ejemplo, cuando escucho algo de alguien y voy a otro y se lo digo; e incluso hago una segunda versión un poco más amplia y la difundo. Y si logro hacer más daño, parece que me provoca mayor satisfacción. El mundo de las habladurías, hecho por gente que se dedica a criticar y a destruir, no construye la paz. Esa gente más bien es enemiga de la paz y de ningún modo bienaventurada. No es fácil construir esta paz evangélica que no excluye a nadie sino que integra también a los que son algo extraños, a las personas difíciles y complicadas, a los que reclaman atención, a los que son diferentes, a quienes están muy golpeados por la vida, a los que tienen otros intereses. Es duro y requiere una gran amplitud de mente y de corazón, ya que no se trata de «un consenso de escritorio o una efímera paz para una minoría feliz»,⁷⁵ ni de un proyecto «de unos pocos para unos pocos». ⁷⁶ Tampoco pretende ignorar o disimular los conflictos, sino «aceptar sufrir el conflicto, resolverlo y transformarlo en el eslabón de un nuevo proceso». ⁷⁷ Se trata de ser artesanos de la paz, porque construir la paz es un arte que requiere serenidad, creatividad, sensibilidad y destreza.⁹³

La Iglesia que pastorea el Santo Padre Francisco, nos muestra un camino de sencillez más no de superficialidad, no hacia lo necesario, sin descuidar lo sagrado, un sendero hacia lo contundente, sin descuidar lo verdadero. La nueva evangelización debe estar marcada por la sencillez en todo sentido, el lenguaje, la cercanía y los procesos eclesiales, hasta tocar temas como la ritualidad y la tradición. Ya lo ha expresado varias veces y de diversas formas el pontífice. “Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades. No quiero una Iglesia preocupada por ser el centro y que termine clausurada en una maraña de obsesiones y procedimientos”⁹⁴

92 *Ibíd.* 19

93 *Ibíd.* 21

94 Francisco. Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual. 38

A continuación desarrollaremos algunas ideas importantes del apartado segundo del escrito del pontífice, dedicado a la crisis del compromiso comunitario y los desafíos para superarla.

La Exhortación refiere algunos desafíos del mundo actual desde la mirada de la Iglesia, nos detendremos en dos aspectos puntuales que tocan el objeto central de estas líneas que el documento los ha titulado *No a una economía de la exclusión* y *No a la inequidad que genera violencia*. En cuanto al primero,

No podemos olvidar que la mayoría de los hombres y las mujeres de nuestro tiempo viven precariamente el día a día, con consecuencias funestas (...) El miedo y la desesperación se apoderan del corazón de numerosas personas (...) La alegría de vivir frecuentemente se apaga, la falta de respeto y la violencia crecen, la inequidad es cada vez más patente. Hay que luchar para vivir y, a menudo, para vivir con poca dignidad.⁹⁵

La consecuencia de todo ello es el objeto de este escrito, las masas de población vulnerable, excluida y marginada, sin trabajo, educación, futuro y salida.

En cuanto al segundo aspecto,

Hoy en muchas partes se reclama mayor seguridad. Pero hasta que no se reviertan la exclusión y la inequidad dentro de una sociedad y entre los distintos pueblos será imposible erradicar la violencia (...) Cuando la sociedad –local, nacional o mundial– abandona en la periferia una parte de sí misma, no habrá programas políticos ni recursos policiales o de inteligencia que puedan asegurar indefinidamente la tranquilidad (...) Si cada acción tiene consecuencias, un mal enquistado en las estructuras de una sociedad tiene siempre un potencial de disolución y de muerte. Es el mal cristalizado en estructuras sociales injustas, a partir del cual no puede esperarse un futuro mejor.⁹⁶

Y todo esto aumenta y empeora, cuando esa misma sociedad, excluida y sometida a los peores vejámenes, ve cómo se arraiga y se naturaliza dicho problema, en las instituciones del Estado, en las instituciones prestadoras de servicios básicos y en las empresas.

Por otro lado, dentro del mismo apartado de la Exhortación, el Pontífice resume los desafíos a los que se debe enfrentar la Iglesia para este proyecto de nueva evangelización,

⁹⁵ *Ibíd.* 40

⁹⁶ *Ibíd.* 45

sólo nos detendremos en el último, titulado *Desafíos de las culturas urbanas*. El Papa empieza diciendo:

Necesitamos reconocer la ciudad desde una mirada contemplativa, esto es, una mirada de fe que descubra al Dios que habita en sus hogares, en sus calles, en sus plazas (...) Él [el Dios que habita en las ciudades y en los ciudadanos] vive entre los ciudadanos promoviendo la solidaridad, la fraternidad, el deseo de bien, de verdad, de justicia.⁹⁷

La lucha diaria por la supervivencia en las ciudades, esconde –dice el Santo Padre- un profundo sentido de la existencia, que a su vez, es un profundo sentido religioso.

Los Obispos reunidos en Aparecida han visto con profunda preocupación.

Cómo nuevas culturas continúan gestándose en estas enormes geografías humanas en las que el cristiano ya no suele ser el promotor o generador de sentido, sino que recibe de ellas [de las nuevas culturas] otros lenguajes, símbolos, mensajes y paradigmas que ofrecen nuevas orientaciones de vida, frecuentemente en contraste con el Evangelio de Jesús.⁹⁸

Esas culturas y geografías a las que hace referencia el Sínodo, son un lugar privilegiado y excepcional para poner en marcha la nueva evangelización, algo que la comunidad salesiana y toda la misión de Ciudad Don Bosco entendió a la perfección. Lo que se necesita dentro de esta nueva evangelización es una nueva forma de relación con Dios, de comunicación con Él, y de igual forma de relación y comunicación con los otros, de relación y comunicación con lo otro, con el espacio y la Creación.

“Es necesario llegar allí donde se gestan los nuevos relatos y paradigmas, alcanzar con la Palabra de Jesús los núcleos más profundos del alma de las ciudades”⁹⁹. La Iglesia es consciente que *ciudadano* ya no es una categoría única, y existen clasificaciones para los ciudadanos porque hay aquellos que cuentan con los medios suficientes para el pleno desarrollo de su vida personal y familiar, pero también los hay ‘ciudadanos a medias’, hay ‘no ciudadanos’ y, peor aún, hay ‘sobrantes urbanos’. La ciudad es como una suerte de fuerza ambivalente para el ciudadano mismo, por un lado es el lugar de las oportunidades,

⁹⁷ Ibíd. 52

⁹⁸ Ibíd. 53

⁹⁹ Ibíd.

donde aquel que llega a habitarla puede encontrar infinitas posibilidades para su desarrollo, y por otro, presenta todos los obstáculos posibles para la consecución de aquellas posibilidades.

Tampoco escapa a los ojos del mundo, ni de la Iglesia, que las ciudades son el foco de muchos de los males que aquejan al hombre moderno; el tráfico de drogas y de personas; el abuso y la explotación sexual de hombres, de mujeres y de menores; el abandono de ancianos y enfermos; todas las formas de corrupción y de crimen. No es, bajo ningún punto de vista, el paraíso de la solidaridad y el encuentro fraterno, pero es el caldo de cultivo para poner en marcha la nueva evangelización, tal y como lo viene desarrollando Ciudad Don Bosco y toda la Comunidad Salesiana en Medellín y en Colombia, transformando esas barriadas que solo albergan desconfianza y temor, en nichos de confianza y fe en un futuro mejor. *“Vivir a fondo lo humano e intriducirse en el corazón de los desafíos como fermento testimonial, en cualquier cultura, en cualquier ciudad, mejora al cristiano y fecunda la ciudad”*¹⁰⁰.

A continuación, haremos referencia al apartado tercero de la Exhortación, que está dedicado al anuncio del Evangelio, tiene dos subdivisiones de las cuales nos centraremos en la primera, *Todo el pueblo de Dios anuncia el Evangelio*.

*“La Iglesia es enviada por Jesucristo como sacramento de la salvación ofrecida por Dios. Ella, a través de sus acciones evangelizadoras, colabora como instrumento de la gracia divina que actúa incesantemente más allá de toda posible supervisión”*¹⁰¹. Teniendo en cuenta que la Iglesia somos todos en el pueblo de Dios unido (siguiendo la etimología greco-latina *ἐκκλησία* y *‘ecclesia’* que significa ‘asamblea’ o ‘reunión’), no existe un único pueblo de Dios, o pueblo bendecido, o afortunado, o elegido, por el contrario, como dice el Santo Padre, es *un pueblo con muchos rostros*¹⁰², o como quiera que sea, un rostro

¹⁰⁰ *Ibíd.* 55

¹⁰¹ *Ibíd.* 75

¹⁰² Ver. Francisco. Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual. 76

pluriforme. *“Bien entendida, la diversidad cultural no amenaza la unidad de la Iglesia”*¹⁰³, por eso mismo, nunca una evangelización puede tener por objeto la exterminación, suplantación o expropiación de la cultura para imponer un nuevo paradigma, nada va más en contra de la encarnación e inculturación de Jesús recién nacido, que una vanodisa sacralización de una sola y propia cultura.

Si todos somos pueblo de Dios, en virtud del bautismo que hemos recibido, todos también podemos ser discípulos misioneros de Jesús “cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones”¹⁰⁴

Por el contrario, la nueva evangelización implica nuevos protagonistas, un nuevo reparto en la escena mundial, continental, nacional, local y familiar. Todos somos llamados a evangelizar y a ser evangelizados constante y simultáneamente, pues –dice el Santo Padre, no se debe postergar aquella hasta terminar el proceso de ésta, la imperfección propia del ser humano no es más una excusa, por el contrario, es un estímulo para el crecimiento contante y la mejoría continua.

A manera de conclusión, el Papa nos muestra lo sencillo y cotidiano que es la evangelización que el nos propone, “se trata de llevar el Evangelio a las personas que cda uno trata, tanto a los más cercanos como a los desconocidos (...) Ser discípulo es tener la disponibilidad permanente de llevar a otros el amor de Jesús y eso se produce espontáneamente en cualquier lugar: en la calle, en la plaza, en el trabajo, en un camino”¹⁰⁵

Haciendo una compra, una fila, en el transporte público y hasta en la escucha atenta de algun transeunte. En especial, hay un llamado a los teólogos, quienes dedican sus estudios a pensar en la nueva evangelización y el proyecto de la Iglesia pueblo de Dios: “convoco a

¹⁰³ *Ibíd.* 78

¹⁰⁴ *Ibíd.* 79

¹⁰⁵ *Ibíd.* 84

los teólogos a cumplir este servicio como parte de la misión salvífica de la Iglesia. Pero es necesario que, para tal propósito, lleven en el corazón la finalidad evangelizadora de la Iglesia y también de la teología, y no se contenten con una teología de escritorio”¹⁰⁶

El Papa cierra la Exhortación proponiendo cuatro principios universales para que la nueva evangelización, no solo tenga como resultado la alegría y el amor, sino que también traiga consigo la paz, que a los ojos del Papa Francisco tiene dos caras, la paz social y el bien común. “Una paz que no surja como fruto del desarrollo integral de todos, tampoco tendrá futuro y siempre será semilla de nuevos conflictos y de variadas formas de violencia”¹⁰⁷. Para avanzar en la construcción de la justicia social, del bien común y de una paz social, la Doctrina Social de la Iglesia postula cuatro principios relacionados con tensiones bipolares propias de toda realidad social: el tiempo es superior al espacio, la unidad prevalece sobre el conflicto, la realidad es más importante que la idea, el todo es superior a la parte.

I) El tiempo es superior al espacio. “*Este principio permite trabajar a largo plazo, sin obsesionarse por resultados inmediatos. Ayuda a soportar con paciencia situaciones difíciles y adversas, o los cambios de planes que impone el dinamismo de la realidad*”¹⁰⁸
II) La unidad prevalece sobre el conflicto. “*La solidaridad, entendida en su sentido más hondo y desafiante, se convierte así en un modo de hacer la historia, en un ámbito viviente donde los conflictos, las tensiones y los opuestos pueden alcanzar una unidad pluriforme que engendra nueva vida.*”¹⁰⁹. III) La realidad es más importante que la idea. “Esto supone evitar diversas formas de ocultar la realidad: los purismos angélicos, los totalitarismos de lo relativo, los nominalismos declaracionistas, los proyectos más formales que reales, los fundamentalismos ahistóricos, los eticismos sin bondad, los intelectualismos sin sabiduría”¹¹⁰. Y IV) El todo es superior a la parte y también es más que la mera suma de

¹⁰⁶ *Ibíd.* 87

¹⁰⁷ *Ibíd.* 136

¹⁰⁸ *Ibíd.* 222

¹⁰⁹ *Ibíd.*: 140.

¹¹⁰ *Ibíd.*

ellas. “No hay que obsesionarse demasiado por cuestiones limitadas y particulares. Siempre hay que ampliar la mirada para reconocer un bien mayor que nos beneficiará a todos. Pero hay que hacerlo sin evadirse, sin desarraigados”¹¹¹.

Capítulo III

Teología de una evangelización con los jóvenes

La sabiduría contenida en las primeras líneas del Génesis sugiere anotar que Dios está presente allí donde hay que crear y donde se está creando; esto mismo traducido al lenguaje salesiano sería: Dios está presente allí donde hay y están los jóvenes y donde existe la posibilidad de que los haya. Si lo anterior es así, entonces, los jóvenes evocan la presencia de Dios por dos razones, por ser jóvenes y porque en ellos, fuera de otros aspectos, se está creando el sentido de la propia vida; resulta entonces que: los jóvenes son lugar teológico. En esta tercera parte de la investigación, después de haber abordado y explicado el sentido de la presencia salesiana y la presencia de la Iglesia en medio del mundo, compete presentar cómo se da la presencia de Dios en el mundo por medio de la persona del joven; es decir, contemplar teológicamente cómo ocurre Dios en los jóvenes.

¹¹¹ *Ibíd.*: 143.

En una de las contemplaciones de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola, específicamente en la contemplación para alcanzar amor N°235, hay una invitación muy bella: “*Mirar cómo Dios habita en las criaturas: en los elementos dando ser, en las plantas vegetando, en los animales sensando, en los hombres dando a entender [...]*”¹¹². De igual modo se quiere mirar, contemplar, cómo Dios habita en los Jóvenes recreando y rejuveneciendo los contenidos de la fe que se han venido expresando. En los jóvenes Dios se encuentra clamando; entre tanto, clama pidiendo que se renueve la evangelización, con la mirada puesta en los jóvenes.

3.1. ¿Qué es evangelizar? y ¿para qué evangelizar?

Dentro de esta primera cuestión se quiere observar si es posible elaborar una nueva comprensión del acto de evangelizar de tal modo que permita pensar y ofrecer posibles alternativas evangelizadoras distintas a las tradicionales, en contenido y forma, que responda a las variadas situaciones en las cuales se encuentran los seres humanos en la actualidad, de preferencia los jóvenes. A partir del aspecto gramatical, sin mucho esfuerzo, se puede notar que la palabra evangelizar es un verbo, por lo tanto, es una acción, una acción que concreta, entre ciertos elementos, un sujeto específico y preferencial, llámese Iglesia o cristiano; también concreta su fuente o principio fundamental, el evangelio, que a su vez proviene del griego koiné εὐαγγέλιον, una palabra compuesta; εὖ: bueno, buena; y, ἀγγέλλω: noticia, mensaje¹¹³. Evangelizar, combinando lo gramatical y lo etimológico, sería una acción de buena noticia.

A la puesta en acción del verbo evangelizar llevada a cabo por la Iglesia o el cristiano se le ha reconocido como evangelización, acto de predicar la buena noticia, el evangelio. Y, según el testimonio bíblico, el sentido de dicha predicación consistía en provocar la conversión en los oyentes, sobre todo paganos; se convertían a la fe bautizándose, ello les sugería comenzar a llevar un modo de vida distinto, según el evangelio. Al bautizarse la persona no sólo recibía el perdón de sus pecados, también recibía al Espíritu Santo; así

¹¹² Roothaan. *Exercitia Spiritualia Sancti Patris Ignatii De Loyola*. 1928

¹¹³ Urbina. *Diccionario Griego clásico-Español*. 261

quedaban insertos en la comunidad y capacitados para vivir la fe. Es interesante la connotación que adquiere el acto de evangelizar de Saulo de Tarso, quien habiendo sido evangelizado por el mismo Jesús de Nazaret camino a Damasco, después de ser bautizado, tuvo su primer acto evangelizador en dicha ciudad, no propiamente para convertir sino para dar fe de su propia conversión.

Llama la atención que antes de conformadas las primeras comunidades Saulo de Tarso evangelizaba a viva voz, dando a conocer el mensaje de forma directa: Jesús el crucificado, muerto y resucitado; En general, dicho anuncio estaba acompañado de un signo concreto. Saulo, después de haber realizado sus viajes hacia distintas ciudades griegas en las que se conformaron comunidades cristianas, fruto del acto evangelizador, continuó evangelizándolas por medio de cartas, pero el contenido ya no era el mensaje directo, el *kerygma*, sino que el *kerygma* estaba en función de convertir situaciones específicas dentro de la comunidad, retomar la vida según la fe. Es decir que, el acto de evangelizar por medio de cartas ya no consistía tanto en convertir a la fe sino en hacer que los que ya la poseían permanecieran en ella. Entonces, el anuncio se transforma en una parte del acto de evangelizar y no la evangelización misma.

Con Saulo se puede legitimar el esfuerzo de hacer más efectivo el acto evangelizador llegando a pensar en un nuevo contenido, a la base del evangelio, y un nuevo modo de hacerlo teniendo en cuenta la situación específica, jamás pensando en imponer porque la fe es amiga de la libertad. Al dar un largo salto en el tiempo hasta llegar a la actualidad, con todas las situaciones que ella deja entre ver, el acto evangelizador en la práctica no ha variado mucho, su formulación teórica tampoco ha avanzado de a mucho, han existido esfuerzos teóricos que yacen en las páginas donde se escribieron porque en la práctica no se quieren asumir cambios. En la actualidad el CELAM a través del padre Omar Osiris, encargado del proceso evangelizador, presenta de forma fragmentada lo que se expone en la *Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi*, sobre lo que puede significar evangelizar:

La Iglesia existe para evangelizar, esto es, para llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad. El mandato misionero de Jesús comporta varios aspectos,

íntimamente unidos entre sí: anunciad, Mc 16, 15, haced discípulos y enseñad, sed mis testigos, bautizad, haced esto en memoria mía Lc 22,19, amaos unos a otros, Jn 15,12.¹¹⁴

Resulta ser muy pobre comprender el acto de evangelizar como la misión de llevar únicamente la Buena Nueva; eso está bien, pero más allá de ello está el hecho de ser buena nueva; que quien evangeliza no se desentienda del asunto, llevar y ya, evangelizar implica nada más y menos que ser una buena noticia, ser evangelio para así transformar y renovar todo tipo de indignidad. Esto que estamos diciendo lo expresa Pablo VI más delante de lo citado por el padre Omar Osiris:

Evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad: "He aquí que hago nuevas todas las cosas"[46]. Pero la verdad es que no hay humanidad nueva si no hay en primer lugar hombres nuevos con la novedad del bautismo [47] y de la vida según el Evangelio [48]. La finalidad de la evangelización es por consiguiente este cambio interior y, si hubiera que resumirlo en una palabra, lo mejor sería decir que la Iglesia evangeliza cuando, por la sola fuerza divina del Mensaje que proclama [49], trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y ambiente concretos.¹¹⁵

Pero, ha de tenerse presente que es necesario para estos tiempos proclamar con la vida el *kerygma*, ello es, ser evangelio, para transformar con el propio testimonio de vida los ambientes en los que se exige crear la paz, la dignidad, la alegría, la esperanza, la salud, etc. Gustavo Baena también cree que el cristiano bautizado es y está llamado a ser el Evangelio que anuncia.

[...] el Evangelio se expresa en la fórmula de profesión de fe, que apunta al valor soteriológico de la muerte y resurrección de Cristo; (1 Co 15, 3- 4) y si el acontecer real de la muerte y resurrección de Cristo, como salvadores de hecho, es el Bautismo (Rm 6,1-11) o la vida bautismal (Rm 8), síguese, entonces, que el evangelio es el cristiano mismo en cuanto viviendo en autenticidad su Bautismo y este acontecer real es por consiguiente el contenido mismo del anuncio del Evangelio, es decir, el Cristo vivo hoy en el testigo que lo anuncia.¹¹⁶

¹¹⁴ Pablo VI, *Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi*, Roma: Editrice Vaticana, 1975.

¹¹⁵ *Ibíd.*

¹¹⁶ Baena. *Palabra de Dios y Evangelización*. 405

La cuestión de evangelizar está más allá de un simple decir, pronunciar, sino que implica ser. Pablo VI, consciente de que ninguna definición refleja la realidad del acto evangelizador, tenía una muy bella comprensión sobre la evangelización, la entendía y enseñaba como un servicio social que pone en práctica la iglesia o el cristiano, un servicio que debe hacerse en contexto teniendo presente a la persona. El esfuerzo orientado al anuncio del Evangelio a los hombres de nuestro tiempo, exaltados por la esperanza pero a la vez perturbados con frecuencia por el temor y la angustia, es sin duda alguna un servicio que se presenta a la comunidad cristiana e incluso a toda la humanidad. Y si evangelizar es un servicio, sin perder sus rasgos esenciales, debe ofrecerse con constancia, de forma atractiva y siempre novedosa; la novedad con la que debe presentarse está determinado por la persona en su contexto.

“En su evangelización Jesús anunciaba con su Palabra y testimonio el Reino de Dios”¹¹⁷. De la misma manera evangelizar implica que una persona lo asuma en un contexto concreto y haga de su comunidad una vida de evangelio, de Reino de Dios. En la actualidad el acto de evangelizar debe estar más allá de enseñar doctrinas y contenidos que no son comprendidos en su totalidad ni por quien los enseña; doctrinas y contenidos de fe que ya no dan respuesta a las exigencias del presente, pues, en su formulación, están alejados de la praxis humana, especialmente de la praxis juvenil. Entonces, cómo definir el concepto evangelizar, y luego, qué mecanismos implementar para ponerla en obra.

Una nueva comprensión de la evangelización para la actualidad, pensando preferencialmente en los jóvenes, debe ser una evangelización que tenga en el centro a la persona más allá de los contenidos de fe, debe ser una evangelización pensada, en contenido y forma, a partir de las realidades particulares que vive cada persona, cada joven, partir de sus necesidades y de sus gustos, de suyo, en la actualidad existe la necesidad de promover sus gustos, pues a través de ellos se encuentran buscando el sentido de la vida, gustos como el arte, la música, el deporte, la escritura, la poesía, etc. Los jóvenes quieren protagonismo, quieren ser protagonistas del desarrollo de sus propias vidas y de las

¹¹⁷ *Ibíd.*

sociedades que habitan, por eso, una evangelización actual debe ir más allá de las aburridas catequesis en los templos y aprovechar los gustos que muestran las personas, los jóvenes, y utilizarlos como pretextos para que indirectamente suceda el anuncio.

Evangelizar no es enseñar doctrinas de fe que luego se olvidan, sino, consiste en hacer vida el evangelio y vivir sus valores en donde sea necesario vivirlos. Consiste en hacer vida comunitaria con las personas, los jóvenes, y en sus realidades hacer crecer los valores evangélicos desde lo que cada persona gusta. Ahora, para esta reflexión nos conviene formular esta definición: Evangelizar es ayudar a la persona, a los jóvenes, en su búsqueda de sentido. La oferta de salvación que se quiera ofrecer a los jóvenes debe estar encaminada hacia allá: la búsqueda del sentido y el gusto por la vida.

Los jóvenes son gustosos del encuentro, el compromiso social; aman sentirse libres, soñar, pensar, hablar, compartir sus sentimientos, hacer cosas, innovar, crear, etc, en ellos hay muchos rasgos de divinidad que se están desaprovechando; y, aunque no se crea, a los jóvenes les gusta orar, están deseosos de espacios de silencio y contemplación; no hay que temer en proponerles estos aspectos, la evangelización debe hacerse novedosa garantizándoselos. De suyo, en el documento que prepara el sínodo sobre la juventud se reconoce que la Iglesia ofrece una variedad de lugares para que los jóvenes se expresen y den sentido a su vida, el reto está en sabérselos ofrecer.

La Iglesia ofrece a los jóvenes lugares específicos de encuentro y de formación cultural, de educación y de evangelización, de celebración y de servicio, colocándose en primera línea para dar una acogida abierta a todos y a cada uno. El desafío para estos lugares y para quienes los animan es proceder cada vez más en la lógica de la construcción de una red integrada de propuestas, y asumir en el propio modo de obrar el estilo de salir, ver y llamar [...]¹¹⁸

Entonces, evangelizar ya no consiste tanto en convertir a las personas, a los jóvenes, a la fe; tampoco en enseñar doctrinas y dogmas mediante catequesis, pues, la Iglesia prohíbe severamente que a nadie se obligue, induzca o atraiga por medios indiscretos a abrazar la

¹¹⁸ Sínodo de los Obispos. *Documento Preparatorio para la XV Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos*. 2017

fe. En la actualidad es una realidad que a los jóvenes no les gusta ir a las catequesis pues lo ven como una obligación. Evangelizar consiste, como en algunos lugares se hace, en dar sentido a la vida, encontrándole un sentido genuino como hijos de Dios, valorando lo que es indispensable; es, por demás una acción eminentemente profética, que encarna sacrificio, humildad, y desprendimiento. ¿Cómo hacerlo? Desde lo que la persona guste y necesite: dialogando, pintando, sanando, dando de comer, bailando, cantando, chateando, cuidando, educando, etc.

La Iglesia católica, fundada por Cristo para llevar la salvación a todos los hombres y, en consecuencia, urgida por la necesidad de evangelizar, considera que forma parte de su misión predicar el mensaje de salvación, con la ayuda, también, de los medios de comunicación social, y enseñar a los hombres su recto uso. Y, la realidad de los jóvenes exige que se busquen maneras alternativas de realizar dicha predicación salvífica anunciándoles que Dios los ama y está con ellos, aceptando abiertamente las formas de ser que ellos muestran en la actualidad; ello sugiere que, con mucho cuidado, a la base del depósito de la fe se reformulen conceptos, doctrinas, dogmas, creencias, etc., que se muestran descontextualizadas y no responde al modo como se realiza la vida y se cree en la actualidad.

Es necesario que los procesos de evangelización se actualicen desde la forma en que se vive la fe. Compete mostrar a las personas, los jóvenes, que Dios sigue trabajando en la creación, es decir, haciendo nuevas las cosas. El depósito contenido en las Escrituras nos revela a un Dios que en su totalidad evangeliza creando la vida, acompañando el dolor y el sufrimiento humano, haciéndose carne humana, perdonando, sanando, alimentando, buscando la promoción del menos favorecido, muriendo por amor, etc. La actualidad necesita continuar viendo como acontece Dios en los jóvenes siendo joven; un Dios que evangelice aceptando la tendencia sexual de cada persona, de cada joven, pintando grafitis, tocando música en los parques y esquinas, echando chistes, pintando, haciendo labor social, patinando, montando bici, bailando todo ritmo, chateando, etc... Un Dios así, sin que deje de ser Dios, es un Dios, en términos juveniles, súper.

3.2. En la actualidad, ¿se evangeliza o se adoctrina?

El Jesuita Jeisson David Castro escribe unas líneas bastante atractivas para esta parte de la reflexión; se asombra al notar que pasados ya, “[...] más de veinte siglos de historia en el cristianismo aún es frecuente que entre nuestros medios eclesiales sigamos confundiendo estos dos términos para referirnos a la hora de la difusión de la experiencia de Dios en la existencia de los seres humanos”¹¹⁹

Los términos a los que él se refiere son los que se han puesto en cuestión aquí, evangelización y adoctrinamiento; pues, se percibe que en la actualidad se continúa adoctrinando a los creyentes, entre ellos muchos jóvenes, y a los no creyentes, entre ellos otros jóvenes; ello ha causado un fenómeno bastante notorio: el aislamiento de la fe y de las prácticas religiosas; este fenómeno evoca que se tome en serio una evangelización nueva, una evangelización más inclusiva y atractiva para los creyentes, preferencialmente jóvenes. No es conveniente enmascarar y llamar “nueva evangelización”, expresión que más adelante se pondrá en cuestión, al tradicional y perjudicial adoctrinamiento que esclaviza al creyente privándolo de su libertad y voluntad ante la aceptación de la fe y su forma de vivirla.

Si es cierto que, la Iglesia no ha de imponer la fe, como ya se ha citado anteriormente, entonces ningún tipo de adoctrinamiento debe ser aceptable, *“la Iglesia prohíbe severamente que a nadie se obligue, o se induzca o se atraiga por medios indiscretos a abrazar la fe”*¹²⁰. Las catequesis no se pueden seguir siendo adoctrinamiento, pues aburren la vida del creyente joven, deben convertirse en espacios de evangelización en las que no se recetan verdades sino que se vive en realidad los valores del Evangelio. De igual modo, las homilias dentro de las celebraciones litúrgicas deben ser un espacio para que la persona creyente confronte su propia vida con el Evangelio y salga inspirado a continuar haciendo el bien, ello es, continuar siendo signo de salvación.

¹¹⁹ Castro. *¿Evangelizar o Adoctrinar? Dos palabras con significados opuestos a la Verdad.* 2017

¹²⁰ Pablo VI. *Decreto Ad Gentes* sobre la actividad misionera en la Iglesia. 2

Sin infravalorar todo el bien que se quiere hacer con ellas, las catequesis se convierten en los tiempos más aburridos dentro del proceso de “formación en la fe” de los creyentes jóvenes; en ellas se habla de Dios desde la persona de Jesús de Nazaret y de doctrinas sosas, pero Dios nunca ha estado ni va a ellas, precisamente porque detienen muchas veces el ritmo de la vida. Jesús enseñó la fe yendo y viniendo, viviendo y no deteniendo la vida, siempre en el marco de situaciones concretas. La formación en la fe no se debe imposición, adoctrinamiento, como ocurrió en la época de la colonia, época que ha dejado marca en el territorio americano, un territorio al que se le forzó creer; en donde el evangelio fue utilizado como arma de coacción, de condena, de muerte, etc. Tanto mal enmascarado de bien que se hizo en esos tiempos. Blas Gutiérrez relata lo siguiente,

La espada y la cruz guiaron la gesta de la conquista de América; hay que recordar que esta conquista fue autorizada y apoyada por el Papa mediante la Bula de Concesión, expedida por su Santidad Alejandro VI a los Reyes Católicos D. Fernando y Doña Isabel [...] Roma, 3 de Mayo de 1493; y en ella se recomendaba a los reyes que la fe católica y la religión cristiana sean exaltadas, que ellas se extiendan por todo el espacio conquistado para la buena salud de las almas y por último que las naciones bárbaras sean subyugadas y atraídos a la fe cristiana [...] Luego de un tiempo de adoctrinamiento recién se podía administrar el bautismo a los indios para reconocerlos como cristianos y por eso los sacerdotes pusieron sumo empeño en la administración de este sacramento.¹²¹

Afortunadamente el tiempo avanza y con él van surgiendo nuevos cambios; es Dios que por mediación de personas concretas hace justicia a la vida, y continúa haciendo un llamado para que cada vez se busque lo que es digno para la vida de todo el género humano, pues, la idea es evangelizar, es decir, da vida, y no adoctrinar, volver el Evangelio un signo de condena, que reprime la conciencia, sumiendo al ser humano en el desconsuelo, la desesperanza y el deseo de la muerte. Por eso la pregunta, ¿en la actualidad se está evangelizando, o de lo contrario, se sigue adoctrinando? La praxis atestigua lo segundo. Por eso,

Es ahí donde debemos pensar realmente hasta qué punto nosotros evangelizamos o simplemente nos hemos pasado la vida adoctrinando a las personas a un estilo de pensar y de vivir. Porque si es así debemos tener muy presente que esto no tiene nada que ver con el evangelio. Cuando miramos la persona de Jesús vemos en él un maestro

¹²¹ Gutiérrez. *Evangelización Colonial y Religiosidad Andina*. 2013

no aun adoctrinador o un reclutador de conciencias, sino un hombre con la realidad de Dios en la humanidad que hace que cada uno halle la verdad de Dios en su interior justamente eso hace el evangelio, iluminar y dar forma a la vida así como la levadura lo hace en la masa para el pan.¹²²

3.3. ¿Nueva evangelización o evangelización nueva?

La idea de nueva evangelización en la práctica se ha entendido como el retomar de nuevo la evangelización como adoctrinamiento; y, una alternativa que puede remediar esta comprensión que retorna y estanca en el pasado consiste en pensar en una evangelización nueva; es decir que, se propone un cambio en la semántica de la expresión que permita entender que se debe evangelizar de otra manera, una forma distinta a lo tradicional, que es lo que se proponía expresar con la expresión no tan entendida de nueva evangelización. Entonces, si el concepto de nueva evangelización se vuelve una problemática en el sentido de que hace pensar en continuar un adoctrinamiento que se hace pasar por nueva evangelización el concepto de evangelización nueva podría destrabar y dar luz a un nuevo proceso de formación en la fe.

El cardenal Joseph Ratzinger, dirigiéndose a los catequistas y profesores de educación religiosa, aclara que el concepto de nueva evangelización no consistía en un llamado a reclutar masas o atraer más creyentes bautizando y adoctrinando, era la posibilidad de dejar crecer una nueva forma de compartir la fe expresada en los evangelio.

[...] es válida siempre la parábola de la semilla de mostaza, Cf. Mc 4,31 - 32. El Reino de Dios vuelve a comenzar siempre bajo este signo. Nueva evangelización no puede querer decir: Atraer inmediatamente con nuevos métodos, más refinados, a las grandes masas que se han alejado de la Iglesia(...)No, no es ésta la promesa de la nueva evangelización. Nueva evangelización quiere decir: no contentarse con el hecho de que de la semilla de mostaza haya crecido el gran árbol de la Iglesia universal; no pensar que baste el hecho de que en sus ramas pueden anidar muy diversas aves; sino atreverse de nuevo, con la humildad de la pequeña semilla, dejando que Dios decida cuándo y cómo crecerá, Cf. Mc 4,26 – 29.¹²³

¹²² Castro. *¿Evangelizar o Adoctrinar? Dos palabras con significados opuestos a la Verdad.* 2017

¹²³ Ratzinger. *La Nueva Evangelización.* Conferencia pronunciada en el Congreso de Catequistas y Profesores de Religión. 2000

Es necesario que se dejen crecer nuevas formas de evangelizar y no estancarse en lo viejo, pues el status quo ha hecho muchos creyentes se desvinculen de la iglesia como institución, viviendo su fe según las mociones que el Espíritu suscita en sus corazones.

En la actualidad, especialmente para los jóvenes, se exige a gritos una evangelización nueva en todo su sentido, de forma y contenido. Resultan ser muy reveladoras las palabras de Jesús:

“Nadie pone un remiendo de tela nueva en un vestido viejo; porque el remiendo al encogerse tira del vestido y se produce una rotura peor. Y nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque entonces los odres se revientan, el vino se derrama y los odres se pierden; sino que se echa vino nuevo en odres nuevos, y ambos se conservan.” (Mt 7,28-9:34)

Los nuevos creyentes son esos odres nuevos que exigen ser inundados de una fe renovada por medio de una evangelización nueva. Son un vestido nuevo en construcción que requiere ser tejido con hilo nuevo, es decir, mediante la formulación de nuevas expresiones de la fe que sean más liberadoras e incluyentes.

No ha de tenerse miedo en reformular las expresiones de la fe y las formas de presentarla, porque la realidad exige que se haga. Por eso la idea de una nueva evangelización no era una invitación a realizar una réplica de lo mismo, era una invitación a recrear los procesos de evangelización; el cardenal Ratzinger lo expresa con estas palabras:

[...] compromiso, no de reevangelización, pero sí de una evangelización nueva. Nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión. No se trata de hacer nuevamente una cosa que ha sido mal hecha o que no ha funcionado, de modo que la nueva acción se convierta en un juicio implícito sobre el desacierto de la primera. La nueva evangelización no es una reduplicación de la primera, no es una simple repetición, sino que consiste en el coraje de atreverse a transitar por nuevos senderos, frente a las nuevas condiciones en las cuales la Iglesia está llamada a vivir hoy el anuncio del Evangelio.¹²⁴

Es entonces clara la intención que existe en el trasfondo de la expresión nueva evangelización; pero, como se propone aquí, pensar en el cambio semántico de la expresión

¹²⁴ Ratzinger. *La Nueva Evangelización*. Conferencia pronunciada en el Congreso de Catequistas y Profesores de Religión. 17

podría ayudar que la conciencia de quien lleva a cabo la evangelización cambie de pensamiento y entienda que su quehacer debe renovarse porque no responde a la cultura.

La nueva evangelización es la acción que sigue al proceso de discernimiento con el cual la Iglesia en América Latina está llamada a leer y evaluar la situación en la cual se encuentra. Es una acción sobre todo espiritual, es la capacidad de hacer nuestros, en el presente, el coraje y la fuerza de los primeros cristianos, de los primeros misioneros. “Nueva evangelización” es sinónimo: de renovación espiritual de la vida de fe de las iglesias locales, de puesta en marcha de caminos de discernimiento de los cambios que están afectando la vida cristiana en varios contextos culturales y sociales, de relectura de la memoria de la fe, de asunción de nuevas responsabilidades y energías en vista de una proclamación gozosa y contagiosa del Evangelio de Jesucristo.¹²⁵

Ahora, para dar inicio a una evangelización nueva es indispensable empezar por reformular las doctrinas que en nombre de Dios se mantienen y limitan la voluntad y la libertad humana, doctrinas que excluyen y reprimen el interior del ser de los creyentes.

3.4. La evangelización según Jesús de Nazaret

Los evangelios dan el testimonio de que Jesús siempre actuó según la lógica de Dios, es decir, según la lógica de la verdad que a su vez es expresión de la Voluntad de Dios, su Padre; y, en el centro de tal Voluntad primordialmente se encuentra la persona, por encima de cualquier cosa. Por tanto, una verdadera evangelización debe tener la misma centralidad, sino es así, entonces, no es evangelización cristiana o evangélica. El modo de proceder de Jesús revela que Dios busca la manera de hacer sentir al otro más humano, humanidad que en muchas ocasiones le es arrebatada por la norma de la ritualidad, en este caso, religiosa. Cuando se trata de hacer sentir al otro más humano Dios, en la persona de Jesús, pasa por encima de la normatividad que reprime y hace indigna a la persona; hacía allá debe estar orientada una evangelización nueva, es decir, la evangelización cristiana.

Los evangelios muestran a Jesús dando un nuevo orden al modo de ser en las relaciones con los otros; anuncia con su vida que entre los seres humanos no hay unos más que otros; independientemente de su condición toda persona es querida por Dios, y quien se dedica a la obra evangelizadora debe proceder según dicho criterio divino. Es decir, que la

¹²⁵ Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos. *La Nueva Evangelización para la transmisión de la fe cristiana*. 2017

evangelización no es un servicio excluyente, es un servicio para excluidos. Con la persona de Jesús el que no cuenta empieza a contar, el que no es amado empieza a ser amado y se le extiende la invitación para que ame, el que no es perdonado empieza a ser perdonado y se le invita a perdonar, etc. Con la persona de Jesús de Nazaret el que siente que en su vida no está siendo empieza a ser.

Jesús hace de la evangelización un proceso de inclusión permanente en el que media el principio de la misericordia que hace ver con otra mirada a los ojos que mantienen segados por la normatividad de la ritualidad o la normatividad religiosa en las que ya no existe ningún espíritu, y si se cree que lo hay, no tiene ninguna relación con el Espíritu de Dios que da y renueva la vida en todas sus expresiones. Todo proceso de evangelización cristiana debe estar fundamentado en la evangelización llevada a cabo por Jesús, llamado en la *Exhortación apostólica Evangelii Nuntiandi* como “*el primer evangelizador*”. En la persona de Jesús, primer evangelizador, Dios se muestra como una persona que defiende la vida del que se encuentra limitado en su existencia por los paradigmas inhumanos existentes a nivel socio-cultural, económico, religioso, etc.

Durante el Sínodo, los obispos han recordado con frecuencia esta verdad:

Jesús mismo, Evangelio de Dios, ha sido el primero y el más grande evangelizador. Lo ha sido hasta el final, hasta la perfección, hasta el sacrificio de su existencia terrena. Evangelizar: ¿Qué significado ha tenido esta palabra para Cristo? Ciertamente no es fácil expresar en una síntesis completa el sentido, el contenido, las formas de evangelización tal como Jesús lo concibió y lo puso en práctica. Por otra parte, esta síntesis nunca podrá ser concluida. Bástenos, aquí recordar algunos aspectos esenciales: el anuncio del Reino de Dios [...]¹²⁶

Aunque se diga que es complejo establecer una definición de la evangelización que abarque todos los aspectos que se muestran de este proceso en el Nuevo Testamento, no resulta serlo si se define desde su sentido, el sentido que le dio Jesús: “*Evangelizar consiste en hacer sentir al otro más humano*”¹²⁷. Entonces, lo más oportuno, para iniciar un buen proceso evangelizador, sería transformar todo aquello que no hace sentir al otro más

¹²⁶ Pablo VI, Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi* acerca de la Evangelización en el mundo actual. 15

¹²⁷ *Ibíd.*

humano, como muchas de las doctrinas y normas religiosas que en la actualidad tienen reprimida ciertas praxis de la vida humana, entre ellas, la elección que hacen las personas por vivir en el amor sin estar casados; la orientación sexual de muchos bautizados y no bautizados que son excluidos de la vida sacramental, etc.

No son las personas las que deben acomodarse a las doctrinas y variadas normas cuando estas no dan vida y se muestran descontextualizadas; doctrinas y normas que se quieren mantener y continuar justificando como una supuesta Voluntad de Dios, y si lo es, no es la Voluntad del Dios cristiano, no corresponde al Dios que Jesús reveló. Por tanto, compete a los teólogos, en primacía ordenados, mantener la coherencia en sus planteamientos con el Evangelio que es Cristo el Señor, Jesús de Nazaret, Dios encarnado.

La actividad humana exige que se renueven muchos planteamientos teológicos que no se observan, precisamente porque los creyentes en la actualidad no son ingenuos, han aprendido muy bien a discernir lo que es la Voluntad de Dios de la voluntad humana. El creyente en su libertad, que es muchas veces guiada por el Espíritu de Dios que habita en el interior de la persona, está encontrando la verdad que lo hace sentir y estar más libre, verdad que lo hace ser y sentirse más humano para hacer lo mismo con los otros.

Todos los hombres, conforme a su dignidad, por ser personas, es decir, dotados de razón y de voluntad libre, y enriquecidos por tanto con una responsabilidad personal, están impulsados por su misma naturaleza y están obligados además moralmente a buscar la verdad, sobre todo la que se refiere a la religión. Están obligados, asimismo, a aceptar la verdad conocida y a disponer toda su vida según sus exigencias. Pero los hombres no pueden satisfacer esta obligación de forma adecuada a su propia naturaleza, si no gozan de libertad psicológica al mismo tiempo que de inmunidad de coacción externa. Por consiguiente, el derecho a la libertad religiosa no se funda en la disposición subjetiva de la persona, sino en su misma naturaleza.¹²⁸

Esta afirmación es muy válida: Jesús jamás coaccionó a sus seguidores. Habiendo encontrado él la verdad la compartió con ellos; se sentía libre viviendo según esa verdad he hizo libre a sus seguidores. Evangelizar entonces no consiste en coaccionar sino en buscar la verdad, compartirla, y hacer a otros libres. En la actualidad las personas se encuentran

¹²⁸ Concilio Vaticano II, *Declaración Dignitatis Humanae sobre la libertad religiosa*. N°2

coaccionadas por los tradicionalismos religiosos que les obliga a actuar contrario a la verdad que han discernido en su praxis; auto-obligándose a adaptarse a lo que ya hay de injusto e indigno y no a la verdad que en el interior se les comunica, una verdad justa y que dignifica la vida.

Ahora bien, la verdad debe buscarse de modo apropiado a la dignidad de la persona humana y a su naturaleza social, es decir, mediante una libre investigación, sirviéndose del magisterio o de la educación, de la comunicación y del diálogo, por medio de los cuales unos exponen a otros la verdad que han encontrado o creen haber encontrado, para ayudarse mutuamente en la búsqueda de la verdad; y una vez conocida ésta, hay que aceptarla firmemente con asentimiento personal¹²⁹.

Jesús tiene claro que lo que es realmente verdadero dignifica siempre la vida; la evangelización así comprendida es un servicio dignificador, cualidad o imagen irrefutable del Dios que se revela en la Escritura.

A este respecto, la imagen que se le presenta a las personas de Dios ha de renovarse, pasar de un Ser aislado, gruñón, aburrido, dictador, condenador, viejo, etc., a uno joven, presente en la realidad de las personas, que se encuentra recreando en ellas y a través de ellas el orden de las cosas. Sin duda, la evangelización nueva exige una renovada imagen de Dios, es decir, presentarlo de la forma en que él se revela y se ha dado a conocer, especialmente desde la persona de Jesús y, ahora en la actualidad, en la persona de los jóvenes. Durante su vida pública Jesús reveló una imagen muy distinta del Dios acostumbrado dentro del mundo veterotestamentario, no se trataba del mismo Dios. Su encarnación trajo consigo un nuevo modo de ser y proceder de Dios, un Dios más humano.

[...] no podía tratarse del mismo Dios y estableció una distinción entre un «Dios malo», que había creado el mundo y promulgado la ley, y un «Dios bueno», que se había revelado en Jesucristo y había sido predicado por Pablo. Marción no establece un contraste entre el Dios de los filósofos y Dios de la revelación, sino entre el «Dios consabido» de la revelación veterotestamentaria, y el «Dios extranjero» manifestado en Jesús. Es un «Dios extranjero» porque es diferente de cualquier otro. Un Dios bondadoso que ha venido a salvar a todos; que actúa movido por la gracia, no por la ley [...] la reflexión sobre Dios es determinante para la fe cristiana y para la reflexión teológica. La idea de Dios sigue presente y activa, y determina de diversas formas la vida personal y social. Si esta reflexión contribuye a desvelar los rostros del «Dios

¹²⁹ *Ibíd.* N°3.

extranjero», ese Dios que se define por su relación con el hombre y por su preocupación por él, creo que habremos hecho también un servicio a la sociedad”¹³⁰

El servicio social que se necesita brindar mediante una evangelización nueva debe partir, como lo hizo Jesús, desde la renovación de la imagen de Dios, que no sea a conveniencia; para evitarlo es necesaria la iluminación del depósito de la fe con el que ha de confrontarse las mociones que se revelan en el interior de cada creyente y que lo aproximan a la verdad sobre Dios que no es abarcable, sí distinguible.

Deus praesentissimus est animae et eo ipso cognoscibilis (Dios está presentísimo al alma y por eso es cognoscible para ella) (san Buenaventura)(cita). De ahí que la palabra «Dios», en el interior de la religión, no remita a una realidad de la que el sujeto pueda hacerse cargo con su razón, de la que pueda ofrecer una definición que le diga en qué consiste: Si comprehendisti non est Deus (si lo has comprendido no es Dios) (san Agustín)(cita). «Dios» remite al horizonte de inteligibilidad que le permite conocer todo lo que conoce; al horizonte de bien y de bondad en el que se inscriben todas las cosas que estima y ama y la capacidad misma de estimar y de amar; es la luz que origina el milagro de su conocimiento, y el bien que atrae el «deseo abisal» (san Juan de la Cruz), el «vaciado de infinito» que es el corazón humano; la fuente de generosidad de la que surge y el mar al que se encamina su persona y el curso de su vida.¹³¹

Dios cuando se revela lo hace de muchas maneras, y se vale de variados factores para hacerlo cuando las personas no son capaces de reconocer tal revelación en su interior que es lugar preferencial donde Él más se revela porque allí habita. En la actualidad Dios se está revelando por medio de la praxis y las capacidades de las personas, especialmente de los jóvenes; esto mismo se cree en el documento que prepara el sínodo de los obispos,

A través de los jóvenes, la Iglesia podrá percibir la voz del Señor que resuena también hoy. Como en otro tiempo Samuel (cfr. 1Sam 3,1-21) y Jeremías (cfr. Jer 1,4-10), hay jóvenes que saben distinguir los signos de nuestro tiempo que el Espíritu señala. Escuchando sus aspiraciones podemos entrever el mundo del mañana que se aproxima y las vías que la Iglesia está llamada a recorrer.¹³²

Así es como los jóvenes son en la actualidad lugar teológico; es decir, que a través de ellos Dios se auto-comunica e interviene en el mundo.

¹³⁰ Bernabé, C. *Los Rostros de Dios, imágenes y experiencia de lo divino en la Biblia*. 2012

¹³¹ *Ibíd.* 28

¹³² Sínodo de los Obispos. *Documento Preparatorio para la XV Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos*. 2017

3.5. Intervención teológica de los jóvenes en el mundo

Los Jóvenes en el mundo se muestran como una oportunidad para renovar la presencia evangelizadora de la Iglesia, son signo vivo de Dios que continúa haciéndose presente aquí y ahora creando junto con los esfuerzos humanos una sociedad más humana, imagen del Reino de Dios. En los jóvenes ha de encontrarse la llamada de Dios a replantear los procesos de evangelización: gustar lo que gustan los jóvenes para evangelizar a través de ello.

Hay tres actitudes evangélicas que el papa Francisco describe y que hacen de los jóvenes verdaderos agentes teológicos; pero su aporte teológico no es tanto de carácter intelectual, teórico, o académico, sino, práctico. La forma en que vienen asumiendo su vida cristiana corresponde al aporte teológico que hacen en la actualidad. Los jóvenes son amigos de Dios, gustan de los retos, tienen una alta inclinación por el servicio social, y son muy capaces de mantener y generar esperanza, de estar alegres y brindar alegría, de estar atentos a la voz de Dios y presentarla al mundo.

El Papa Francisco señaló tres sencillas actitudes de joven creyente:

Mantener la esperanza, dejarse sorprender por Dios y vivir con alegría. 1. Primera actitud: mantener la esperanza. Por más grandes que parezcan las dificultades, Dios nunca deja que nos hundamos. Tengan siempre en el corazón esta certeza: Dios camina a su lado, en ningún momento los abandona. Nunca perdamos la esperanza. Jamás la apaguemos en nuestro corazón. 2. La segunda actitud: dejarse sorprender por Dios. Dios pide que nos dejemos sorprender por su amor, que acojamos sus sorpresas. Si nos acercamos a él, si permanecemos con él, lo que es dificultad, lo que es pecado, se transforma en amistad con él. 3. La tercera actitud: vivir con alegría. no podemos dejar de ser testigos de esta alegría. El cristiano es alegre, nunca triste. Dios nos acompaña.¹³³

Dios se encuentra acompañando al mundo de muchas maneras, en la actualidad se siente que lo está haciendo por medio de los jóvenes; ellos tienen un aporte teológico que hacer a la teología; al teólogo le corresponde estar abierto a la escucha y disponible para atender a

¹³³ Palencia. *Salió el Sembrador a Sembrar... El Papa Francisco y la Jornada Mundial de la Juventud Río 2013*. 2013

sus voces y expresarlas, sin matizarlas, en un lenguaje teológico. Los jóvenes son los actuales profetas por medio de los cuales Dios hace el anuncio de la verdad; la capacidad que tienen de protestar contra toda injusticia es testimonio irrefutable de su talante profético. El papa Francisco también señala en ellos esta condición teológica del profetismo, que es liberador y esperanzador.

Un joven tiene algo de profeta, y debe darse cuenta de ello. Debe ser consciente de tener las alas de un profeta, la actitud de un profeta, la capacidad de profetizar, de decir, y también de hacer. Un profeta de hoy tiene capacidad tanto de condena, como de perspectiva. Los jóvenes tienen ambas cualidades. Saben condenar, pero también muchas veces no expresan bien su condena. Y también tienen la capacidad de escrutar el futuro y ver más adelante.¹³⁴

Es una realidad, los jóvenes están siendo profetas, pero hay que comunicárselos para que lo sepan, y también al mundo, de tal modo que no se les prive de este don de Dios sino que se les promoció acompañando sus iniciativas. Los adultos con frecuencia desarraigan a los jóvenes, extirpan sus raíces y, en lugar de ayudarlos a ser profetas por el bien de la sociedad, los hacen huérfanos y descartados. Hay que darse a la oportunidad de creer y confiar en los jóvenes porque tienen mucho para decir por la vida, Dios los habita. En los jóvenes Dios se hace joven, a través de ellos se encuentra denunciando las injusticias de la vida y renovando lo que para estos tiempos es digno de rejuvenecer. Lo que en su realidad los mayores no pudieron lo están intentando en compañía de Dios los jóvenes de ahora. En ellos se nota muchos rasgos de divinidad que hacen caer en la cuenta de que Dios en ellos se encuentra actuando, creando y renovando.

Dios es Aquel que renueva siempre, porque Él es siempre nuevo: ¡Dios es joven! Dios es el Eterno que no tiene tiempo, pero es capaz de renovar, rejuvenecerse continuamente y rejuvenecer todo. Las características más peculiares de los jóvenes son también las suyas. Es joven porque “hace nuevas todas las cosas” y ama las novedades; porque sorprende y ama el estupor; porque sabe soñar y tiene el deseo de nuestros sueños; porque es fuerte y entusiasta; porque construye relaciones y nos pide a nosotros que hagamos lo mismo, es social. Pienso en la imagen de un joven y veo que también él tiene la posibilidad de ser “eterno”, poniendo en jugo toda su pureza, su creatividad, su coraje, su energía, acompañado por los sueños y la sabiduría de los ancianos. Es un ciclo que se cierra, que crea una nueva continuidad y me recuerda la imagen de la eternidad.¹³⁵

¹³⁴ VaticanNews. *Libro-entrevista del Papa Francisco: “Dios es joven”*. 2018

¹³⁵ *Ibíd.*

Aunque ya se he hecho la anotación se puede continuar insistiendo, al modo que lo hace el papa Francisco, en que dos signos divinos que más caracterizan a los jóvenes son su compromiso social y su capacidad de creer y soñar en el cambio. La Iglesia, si quiere mostrarse joven al mundo, debe ir asimilando dichas características; en la actualidad debe hacerse consciente de ello: está llamada por Dios a ser y estar joven porque Dios lo es. Cabe recordar que el Concilio Vaticano II ya había dicho que la Iglesia era consciente de lo que se está aquí señalando, pero pareciese que se le ha olvidado:

“La Iglesia es consciente de poseer «lo que hace la fuerza y el encanto de la juventud: la facultad de alegrarse con lo que comienza, de darse sin recompensa, de renovarse y de partir de nuevo para nuevas conquistas» (Mensaje del Concilio Vaticano II a los jóvenes, 8 de diciembre de 1965)” Las riquezas de su tradición espiritual ofrecen muchos instrumentos con los que acompañar la maduración de la conciencia y de una auténtica libertad.¹³⁶

Ahora, la Iglesia como institución no debe tener temor en renovar las expresiones teológicas que en un tiempo se formularon a la luz del depósito de la fe y que ya no responden a las exigencias del presente porque cuenta no solo con la aprobación y el acompañamiento de Dios, es apoyada también por la comunidad de creyentes, jóvenes, que ansían la libertad de sus conciencias; pero, eso será posible en la medida en que la Iglesia renueve y se haga joven en sus planteamientos teológicos, en su forma de ser y proceder. Para acompañar la actualidad, a los jóvenes, es necesario, casi un imperativo, que la Iglesia como institución se haga joven a la luz del depósito de la fe contenido en los evangelios que es Cristo.

Si existe la voluntad es posible que la Iglesia empiece a tejerse en otro estilo, incorporando al menos en su praxis un lenguaje más cercano y actual, inteligible para toda persona, creyente o no creyente. En el Documento Preparatorio del Sínodo también se resaltan algunos de los aspectos que se vienen tratando, así:

Acompañar a los jóvenes exige salir de los propios esquemas preconfeccionados, encontrándolos allí donde están, adecuándose a sus tiempos y a sus ritmos; significa también tomarlos en serio en su dificultad para descifrar la realidad en la que viven y para transformar un anuncio recibido en gestos y palabras, en el esfuerzo cotidiano por

¹³⁶ Sínodo de los Obispos. *Documento Preparatorio para la XV Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos*. 2

construir la propia historia y en la búsqueda más o menos consciente de un sentido para sus vidas¹³⁷

Si en los jóvenes se encuentran rasgos divinos, es decir, aspectos del Dios revelado por Jesús en los evangelios el esfuerzo debe estar en recoger dichos rasgos para re-expresar la nueva imagen de Dios que se abre espacio dentro de la praxis del mundo. En el documento que prepara el Sínodo de obispos sobre la juventud se presentan muchas luces, pero hay algunos aspectos que aparecen arraigados al pasado que distorsionan el nuevo aire que se le quiere dar a los planteamientos teológicos de la fe, otros aspectos se contradicen entre sí. En primer lugar, es contradictorio plantear, que los jóvenes están aprendiendo a vivir sin el Dios presentado por el Evangelio cuando se viene diciendo que Dios acompaña la vida de los jóvenes y que por medio de ellos Dios se muestra joven. En la cita hay un egocentrismo eclesial cuando se expresa la preocupación por lo meramente confesional, cuando el servicio social que hace la Iglesia debe romper esa barrera.

[...] Todo esto tiene lugar en un contexto donde la pertenencia confesional y la práctica religiosa se vuelven, cada vez más, rasgos de una minoría y los jóvenes no se ponen “contra”, sino que están aprendiendo a vivir “sin” el Dios presentado por el Evangelio y “sin” la Iglesia, apoyándose en formas de religiosidad y espiritualidad alternativas y poco institucionalizadas o refugiándose en sectas o experiencias religiosas con una fuerte matriz de identidad [...]¹³⁸

En segundo lugar, hay una formulación teológica que ha de ponerse en discusión, por su ambigüedad, a saber, ¿el Bautismo convierte a una persona en hija de Dios? Se pone en cuestión porque es lo que la Iglesia sigue manteniendo; y, ¿qué pasa con las personas que no son bautizadas y viven según los valores del Evangelio? Jesús en la discusión que tuvo con los fariseos señala que *“la verdadera filiación está en el orden de las obras, para San Pablo también”* (Jn 8, 39-59). En la actualidad hay muchas personas, jóvenes, que no son bautizadas, y, no se puede decir que por no serlo no son hijos de Dios cuando por medio de ellos también Dios se comunica; su filiación se la han merecido y la respalda sus obras que son guiadas por su fe en Dios. Bautizarse no significa hacerse hijo de Dios sino comprometerse a vivir según Dios para hacerse hijo.

¹³⁷ *Ibíd.* 12

¹³⁸ *Ibíd.* 5

La sabiduría de la Iglesia oriental nos ayuda a descubrir cómo esta confianza está arraigada en la experiencia de “tres nacimientos”:

El nacimiento natural como mujer o como hombre en un mundo capaz de acoger y sostener la vida; el nacimiento del bautismo «cuando alguien se convierte en hijo de Dios por la gracia»; y luego, un tercer nacimiento, cuando tiene lugar el paso «del modo de vida corporal al espiritual», que abre al ejercicio maduro de la libertad (cfr. Discursos de Filoxeno de Mabbug, obispo sirio del siglo V, n. 9)¹³⁹

Por tanto, si la Iglesia desea hacerse significativa en el mundo le corresponde tener una apertura a él, dicha apertura debe mostrarla comenzando por renovar muchos de sus planteamientos doctrinales, como el abordado anteriormente, ello hará que las aves quieran volver a anidar en ella. La Iglesia tiene muchos aspectos positivos, y, la intervención teológica que hacen los jóvenes con su praxis cotidiana es una oportunidad para que ella siga creciendo en gracia y sabiduría.

A veces nos damos cuenta que entre el lenguaje eclesial y el de los jóvenes se abre un espacio difícil de colmar, aunque hay muchas experiencias de encuentro fecundo entre las sensibilidades de los jóvenes y las propuestas de la Iglesia en ámbito bíblico, litúrgico, artístico, catequético y mediático. Soñamos con una Iglesia que sepa dejar espacios al mundo juvenil y a sus lenguajes, apreciando y valorando la creatividad y los talentos. En particular, reconocemos en el deporte un recurso educativo con grandes oportunidades, y en la música y en las otras expresiones artísticas un lenguaje expresivo privilegiado que acompaña el camino de crecimiento de los jóvenes.

¹³⁹ *Ibíd.* 7

Capítulo IV

La evangelización de los jóvenes en Ciudad Don Bosco

Este último capítulo retoma valiosos aportes, como los del profesor Carlos Eduardo Maldonado¹⁴⁰ en su obra “*Hacia una fundamentación filosófica de los Derechos Humanos*”; como los del padre Alberto Parra S.I.¹⁴¹, en su obra “*Textos, contextos y pretextos*”; y los de Ciudad Don Bosco de Medellín. Inicia con una fundamentación filosófica de los derechos humanos, entendiendo su problema axiológico, fenomenológico y epistemológico actual enmarcado en la vida, en el tiempo, en el cuerpo, en el alma y en la conciencia de los jóvenes vulnerados, quienes, en últimas, son el pretexto de la labor de la comunidad salesiana y de toda la estructura de Ciudad Don Bosco.

Se presenta, a manera de propuesta real, plausible y comprobable, todo el proceso por el cual pasan los niños, las niñas y los jóvenes, quienes buscando una nueva oportunidad en la sociedad, en la vida y en Dios Padre, quieren reintegrarse a la sociedad, ya no para ser

¹⁴⁰ Ver. Maldonado. *Hacia una fundamentación filosófica de los Derechos Humanos*. 1999

¹⁴¹ Ver. Parra. *Textos, contextos y pretextos*. 2003

vulnerados ni para vulnerar, por el contrario y como dice el lema de la Orden de Predicadores *Contemplari et aliis tradere contemplata*, para contemplar y luego ir y dar a todos lo contemplado.

4.1. Una mirada a los Derechos Humanos

Dice el profesor Maldonado,

Los derechos humanos, el narcotráfico y la protección al medio ambiente son los tres temas que definen la agenda internacional actualmente. Ello no significa, en manera alguna, que, a propósito de los derechos humanos, la reflexión sea urgente por coyuntural o importante por ser política estatal o gubernamental. Propiamente, la preocupación por los derechos humanos no se reduce a determinadas políticas o giros, significativos, en la arena política nacional e internacional.¹⁴²

Sin menospreciar tales agendas, que son las que mueven al mundo, el profesor deja muy en claro que la genuina preocupación de los derechos humanos es la preocupación por la posibilidad de la vida, el sentido de la vida y las necesidades de la vida, básicamente la vida misma, de los individuos en primer grado, y por extensión, de los grupos, comunidades, étnias y sociedades todas.

El profesor Maldonado, el papa Francisco, algunos grandes pensadores, filósofos, teólogos, activistas y las organizaciones de derechos humanos, todos se encuentran en consonancia con estos tres grandes temas que aquejan al hombre moderno y que provienen de una misma causa, a saber, la pobreza, pobreza espiritual, pobreza mental, pobreza corporal, pobreza social. No es preciso que existan situaciones de violencia para que los derechos humanos existan y cobren importancia, tampoco es necesario equiparar los derechos humanos universales con los derechos civiles o con los derechos fundamentales, mucho menos es aceptable reducir los derechos humanos a un tema de índole filosófica o política, meramente abstracta. “De este modo, el fundamento de los derechos humanos, la vida como una vida digna, es exactamente la afirmación de la elevación de la calidad de la

¹⁴² Maldonado. *Hacia una fundamentación filosófica de los Derechos Humanos*. 7

vida de los individuos, de las comunidades, de la sociedad. Tal es el problema mismo de los derechos humanos”¹⁴³

Para que todo el discurso de los derechos humanos tenga relación con el tema de estas líneas, el profesor Maldonado tiene un argumento incontrovertible que responde también a una opinión muy sonada últimamente en Colombia acerca de la importancia o no de la filosofía la educación.

Fundamentar, significa en rigor mostrar la necesidad de algo, no hacer de algo necesario, ni tampoco elevarlo al nivel de necesidad. Por consiguiente, no se trata aquí, para nosotros, de deducciones ni de demostraciones de ningún tipo. Queremos partir de las cosas mismas, de los problemas mismos que definen y constituyen los derechos humanos, a fin de, a partir de y sobre la base siempre de estos problemas, mostrar el sentido y la necesidad de los derechos humanos¹⁴⁴.

En ese mismo sentido habla Oscar Urriago Panesso; profesor de la Universidad Javeriana, Casa de la Juventud y el Instituto Teológico Pastoral para América Latina (ITEPAL); *“hoy más que en épocas pasadas, la sensibilidad ante la injusticia, ante la violación de los derechos humanos y de los pueblos, es más extendida, más penetrante, más exigente”*¹⁴⁵. El padre Urriago presenta el valor de la solidaridad como ese vacío por colmar, ese imperativo por exigir, *“no sólo como requerimiento irrenunciable de la condición auténticamente humana, sino también como ineludible exigencia ante las amenazas de muerte”*¹⁴⁶, así, la solidaridad es presentada por este laico como uno, sino el mayor, signo de los tiempos actuales, presencia e interpelación de ese “Dios” en este “Hoy” de la salvación. La solidaridad sería para Dios lo que son los Derechos Humanos para la política mundial.

La Encíclica *Rerum Novarum* de 1891¹⁴⁷, representó un momento importantísimo para la doctrina social de la Iglesia, en ella el Papa León XIII no utiliza el término *solidaridad*, más bien utilizó un sinónimo que encierra todo el contenido de la solidaridad pero, aún más, la

¹⁴³ Ibíd. 8

¹⁴⁴ Ibíd. 15

¹⁴⁵ Urriago. *Jóvenes Solidarios para el Nuevo Milenio*. 30

¹⁴⁶ Ibíd. 31

¹⁴⁷ León XIII. Carta Encíclica sobre las situación de los obreros *Rerum Novarum*. 25

aterrija en un contexto específico, pues utiliza el término griego *koinonía* (conjunto, comunidad) que nos remite a esa caridad de los primeros cristianos y que buscaba la realización en comunidad, en comunión. Juan Pablo II en *Sollicitudo Rei Socialis* si utiliza el término solidaridad asociándola a temas como: la opción por los pobres, la justicia social, los derechos humanos, etc., “la solidaridad tiende a superarse a sí misma, al revestirse de las dimensiones *específicamente cristianas* de gratuidad total, perdón y reconciliación”¹⁴⁸

1) En lo que tiene que ver con la axiología –tratado filosófico cuyo objeto de estudio son los valores, su naturaleza y el juicio valorativo en general- diremos que tiene dos grandes vertientes. Por un lado existe la axiología formal o discursiva que estudia *en teoría* y *a priori* a los valores en tanto conceptos en sí. Por otro lado existe la axiología material o de contenidos que estudia *en la praxis* y *a posteriori* a los valores en tanto rasgos del comportamiento humano. Para este apartado se adopta una axiología material, tanto más cuanto se corresponde con una ética de contenidos. De este modo, se hace evidente que el contenido de todo valor es la vida misma.

No caben, a propósito de los derechos humanos, esto es, a propósito de fenómenos tales como las masacres sistemáticas y la persecución; la detención arbitraria, la tortura y la desaparición forzada; el reclutamiento forzado o inducido; no caben posturas similares a cuestionarnos por los valores, y más específicamente, por el valor de la vida humana, por el valor de un individuo determinado, o por el valor de una determinada forma de vida, en abstracto, atendiendo tan sólo al problema mismo sobre el cual se asientan, existen y se hacen reales los valores humanos: la existencia misma de individuos y comunidades.¹⁴⁹

Hablando de una axiología material, de contenidos, en la práctica y a posteriori, se entiende que los valores tienen su origen en las relaciones humanas, en la *intersubjetividad*¹⁵⁰, así la garante de objetividad de los valores y del valor de la vida misma es la relación entre los seres humanos y su entorno. Para terminar, el profesor Maldonado deja claro que, siendo la vida y sus situaciones las que engendran los valores humanos, cada una de ellas designa el modo como los valores se presentan, luego entonces, al

¹⁴⁸ Juan Pablo II. Carta Encíclica *Sollicitudo Rei Socialis* al cumplirse el vigésimo aniversario de la *Populorum Progressio*. 40

¹⁴⁹ Maldonado. *Hacia una fundamentación filosófica de los Derechos Humanos*. 34, 35

¹⁵⁰ *Ibíd.* 36

cambiar de situación necesariamente se cambia de valor, o si se quiere, se cambia la vivencia de un mismo valor.

“Es preciso explicar aquí un supuesto en las discusiones actuales sobre valores. Escuchamos hablar de pedagogía en valores, empresa y valores, etc. Hablar de valores en general, de la crisis de valores o de la necesidad de formar y/o educar en valores tiene la dificultad de que, generalmente, se omite el hecho de que los valores por sí mismos no son ni buenos ni malos, y por consiguiente no es evidente que afirman la vida [...] Precisamente en contra de los peligros de este supuesto, los derechos humanos, decimos, afirman absolutamente la vida, y sólo desde ella cabe entonces, ulteriormente, defender tales o cuales principios, pero es tan sólo porque éstos se encuentran al servicio de la voluntad incondicional por afirmar la vida y hacerla posible”¹⁵¹

2) En lo que tiene que ver con la fenomenología –tratado filosófico cuyo objeto de estudio es la realidad que se presenta, apelando a la experiencia intuitiva o evidente- se trata el problema de cómo la vida existe en un tiempo y un lugar determinados y en condiciones específicas, *“la fenomenología de los derechos humanos se torna en el camino (hodós) a través del cual (metá) es perfectamente posible arribar a fundamentar los derechos humanos filosóficamente, esto es, universalmente”*¹⁵². Tal método consiste básicamente en entender el modo como la vida se hace posible, esto es, la propia racionalidad de la existencia humana en todas sus dimensiones.

la razón consiste en que la vida es un derecho humano absoluto que subsume todos los demás derechos, los cuales sólo se pueden explicar y comprender a partir de la vida humana. Es decir, a partir de su posibilidad, de su realidad y de su necesidad. Sin embargo, se plantea un problema: se trata de saber si cabe hablar al respecto de una variabilidad, de una historicidad de la vida humana, pues entonces, en tanto que la vida es fluir, deviene permanente, también los derechos humanos serían relativos a una época o a una situación determinada. A esta objeción se puede responder que lo que está en juego es no la facticidad de la vida humana, sino su comprensión como valor absoluto; mejor como la condición absoluta de toda otra posibilidad. El problema consiste, pues, en aprehender lo universal (la vida humana en sus posibilidades y en su dignidad) en lo particular (la existencia tal y como se debate y se esfuerza por hacerse posible en contextos siempre bien determinados)”¹⁵³

3) En lo que tiene que ver con la epistemología – tratado filosófico cuyo objeto de estudio es el conocimiento mismo, en tanto su objeto material y su objeto formal-

¹⁵¹ Maldonado. *Hacia una fundamentación filosófica de los Derechos Humanos*. 37

¹⁵² *Ibíd.* 42

¹⁵³ *Ibíd.* 43

Maldonado es enfático en que en esta feliz ocasión, objeto material y objeto formal son uno y el mismo: la vida humana, la persona y su dignidad. “la vida humana se explica a partir de y en función de las condiciones que hacen posible la existencia de los seres humanos, y no puede comprenderse al margen de estas condiciones (condiciones de salud, económicas, lingüísticas, políticas, técnicas, etc.). Pero la vida humana no se agota en sus condiciones”¹⁵⁴

Se ha dicho ya que el valor de la vida se define en función de los actos humanos que se llevan a cabo o no, luego tal valor no lo establecemos propiamente nosotros, sino que los establece el otro.

Un grupo que se define a sí mismo desde sí mismo –y esto es igualmente válido para un individuo y para otras escalas de la realidad humana-, tanto como un grupo que impone sobre los demás sus propios valores, está desconociendo tácita o explícitamente el valor de su propia vida y, además, la de los demás. En un caso semejante tenemos una manifiesta violación de los derechos humanos. Los derechos humanos atraviesan y se fundan en la realidad de los demás. Su realidad es la realidad misma de la intersubjetividad.¹⁵⁵

De manera que, como queda dicho, los derechos humanos no son de ninguna manera un problema individual, son un problema que incumbe al otro, entendiendo que ese otro es quien da valor a mis actos o a la ausencia de los mismos. Esto es en esencia a lo que se refiere Maldonado con el concepto de *dignidad humana*, la vida no vale la pena sin una dignidad, y esto hace precisamente de los derechos humanos un tema que debíamos tocar y que se convierte en un tema que trasciende cualquier edad, condición, raza, sexo, origen, credo, etc.

En una escala mayor, la unidad del género o de la especie humana se funda en la multiplicidad de posibilidades actualizables y actualizadas. En otro plano, las posibilidades de racionalidad de un grupo social no se mide de manera idéntica al de otro, pero ambas racionalidades sí se confrontan y se tasan con base en ese mínimo de racionalidad que es el de permitirle de la mejor manera posible, por todos los medios disponibles, el que puedan asumir y desplegar sus propias posibilidades [...] En qué momento, por ejemplo, un drogadicto, un torturador, un guerrillero, etc., se asimila al orden racional de la sociedad, ello se puede juzgar legítimamente con base en un mínimo de normalidad razonable: en el momento en que asume su propia

¹⁵⁴ *Ibíd.*

¹⁵⁵ *Ibíd.* 58

responsabilidad y se responsabiliza por sus propios actos al interior del marco de un consenso libre, de un convenio alcanzado en paz por las distintas partes.¹⁵⁶

Carlos Eduardo Maldonado explica que *“el principio de los derechos humanos, la política de los derechos humanos y la filosofía de los derechos humanos existen porque existe violencia. Si no existiera violencia carecería de sentido hablar de y preocuparnos por los derechos humanos”*¹⁵⁷, pues solo en los momentos más oscuros de la existencia humana florecen los valores más especiales en los hombres, no de otro modo podría existir lo que llamamos solidaridad. Uno de los efectos de la violencia es rescatar el sentido y el valor de la vida, la vida toma importancia por encima de cualquier otra consideración. *“Para el ser humano, la violencia es una toma de conciencia de sí misma por parte de la vida”*¹⁵⁸.

Ante tal panorama, es la paz la que se manifiesta como tarea de los derechos humanos, pues siendo la vida la razón de ser de los derechos humanos, esta sólo se hace posible en condiciones de paz. Es la vida misma la que exige de la paz, para que ella -la vida- pueda desarrollarse de la manera más efectiva. Es el reconocimiento de todo este camino por los derechos humanos, lo que exige de parte de todos los seres humanos, programas, políticas, acciones y planes que defiendan la dignidad humana e irradien la paz, como tanto lo quería Don Bosco en la persona del niño, la niña y el adolescente.

En consecuencia [dice el profesor Colmenares] no es necesario que exista un estado de guerra declarada o sucia, ni tampoco un estado de terror psicológico generalizado para hablar entonces de los derechos humanos y de la necesidad de la paz. La dignidad de la persona manifiestamente no se agota en la posibilidad de hacer o de no hacer, de desplazarse de un lugar a otro, de expresarse o no expresarse, como tampoco en la simple supresión de la violencia que antes atentaba en contra suyo. La dignidad de la persona consiste en los contenidos mismos de la vida que vive esa persona, y por ello también es un problema de paz el de defender derechos como a la educación, al trabajo, a la vivienda, y otros, pues, como lo ilustra suficientemente la historia, los atentados contra la dignidad de la persona, y por tanto, contra un estado de paz social, se generan siempre a partir de la violación de estos otros derechos. Por ello mismo, los derechos humanos son una ética material y, repetimos, una ontología de la vida¹⁵⁹

¹⁵⁶ *Ibíd.* 72-73

¹⁵⁷ *Ibíd.* 105

¹⁵⁸ *Ibíd.* 107

¹⁵⁹ *Ibíd.* 120-121

4.2. Proyección para la vida

Ciudad Don Bosco busca la promoción y el desarrollo integral de cada niño, niña y adolescente al que acoge, mediante tres fundamentos, la educación, la evangelización y el respeto por los derechos humanos. El programa Ciudad Don Bosco se presenta como un “proceso de atención interdisciplinar”¹⁶⁰ entre la familia, la sociedad y el Estado, este por medio de la Orden Salesiana. Ciudad Don Bosco busca promover la autonomía, la integración familiar, y más aún, una reintegración social después de la vulneración de uno o varios derechos. El presente apartado hay que leerlo siempre en clave de derechos humanos, en clave de las opiniones del profesor Maldonado, del profesor Urriago y del Padre López Cardinali.

El padre Alejandro Lopez Cardinale; licenciado en teología de la Universidad Santa Rosa de Caracas-Venezuela, actualmente es miembro permanente del Equipo Asesor Permanente del DECAT, de la Conferencia Episcopal Venezolana (CEV) y miembro redactor de Itinerario de Iniciación Cristiana para Adultos (DECAT-CEV); coautor de la obra *Jóvenes Solidarios para el Nuevo Milenio*, afirma:

La tarea de construir la Civilización del Amor, como misión histórica, se ve atravesada por un paradigma, que será el eje transversal de su acción transformadora en la sociedad. Hablamos de la solidaridad, que es al mismo tiempo el anhelo de todos los seres humanos, que esperan –un cielo y una tierra nuevos- y que como una energía transformadora presiona el cambio hacia la formulación de un proyecto común de sociedad, que incluya a todos en el acceso a las condiciones básicas de vida, propias de la persona.¹⁶¹

El padre Alejandro Tonelli en su libro *Una Pastoral Juvenil al Servicio de la Vida y de la Esperanza* también aporta algunas luces al respecto de la labor social con los jóvenes de Ciudad Don Bosco.

La evangelización se confronta con la búsqueda de sentido, de vida y de esperanza que atraviesa la existencia de cada persona. Cuando no consigue dialogar con estas expectativas, pierde su razón de ser y se asemeja a un programa televisivo que aburre

¹⁶⁰ Ciudad Don Bosco. *Protocolo de Atención a Población Vulnerable. Programa Proyección para la Vida*. 3

¹⁶¹ López. *Jóvenes para un Mundo en Comunión*. 45

poderosamente y contra el que reaccionamos cambiando el canal o desconectando nuestra atención.¹⁶²

Este mensaje nos transporta de inmediato a una característica del programa Ciudad Don Bosco, a saber, la evangelización y, por consiguiente, una pastoral juvenil, se ocupan de un problema que es común a todas las personas, pues el sentido de la vida y de la esperanza es un asunto verdaderamente cercano e importante para cada hombre. Concluye el padre Tonelli:

La preocupación de la comunidad eclesial es por tanto la mismísima que preocupa a cada persona. En este dramático problema la solidaridad con todos es verdadera y sincera. Ella rechaza y contesta a quien hace de la opresión, de la violencia, de la injusticia... de la muerte, la razón y el sentido de su presencia (Mc 9,38-48). No obstante, tiene un don original y del todo especial que ofrecer: el nombre de Jesús, único y definitivo fundamento de la salvación, tal y como declara Pedro delante de los Sumos Sacerdotes (Hch 4).¹⁶³

El esfuerzo de Ciudad Don Bosco, en mancomunidad con el trabajo del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), representan la lucha de un Estado que apuesta por la niñez y que aún está convencida -como Sócrates en el dialogo del Menón- que la virtud (entendida como un hábito bueno que acerca al hombre a la felicidad) se puede conocer, si se puede conocer se puede enseñar, y si se puede enseñar también se puede aprender¹⁶⁴, derrumbando el discurso Gorgias, el sofista de Leontino. Así, Ciudad Don Bosco cuenta con un equipo interdisciplinario compuesto por psicólogos, trabajadores sociales, pedagogos, médicos, odontólogos, nutricionistas y laicos que están listos a enseñar, a curar, a cuidar y a acompañar.

Es importante rescatar también el interés de la contraparte, del niño, la niña o el adolescente, quien ingresa al programa por voluntad propia y con una necesidad por avanzar en sus procesos formativos escolares, técnicos y hasta profesionales, todo esto como camino por el cual pueda, al fin, estructurar un proyecto de vida que le permita acceder a una vinculación laboral, a una vida dentro del marco de la legalidad, a una mejor

¹⁶² Tonelli. *Una Pastoral Juvenil al Servicio de la Vida y de la Esperanza*. 14

¹⁶³ *Ibíd.* 15

¹⁶⁴ Ver. Platón. *Obras completas, tomo IV*. 328

calidad de vida para su familia y entorno, y a una autonomía e independencia total. En el entendido que los integrantes del programa lo hacen de forma voluntaria, toman gran importancia algunas cifras de Ciudad Don Bosco.

Del total de familias o redes de apoyo con las cuales se tiene contacto, el 70% recibe atención individual (...) Del total de familias de los niños, niñas o adolescentes vinculados al programa con capacidad de asistir, el 60% participa en los encuentros de familia (...) El 100% de los informes de atención interdisciplinaria requeridos en el mes, de acuerdo a los tiempos establecidos, son realizados a satisfacción (valoraciones iniciales, platines, informes de evolución, informes de resultados, informes de egreso, entre otros).¹⁶⁵

Todo este engranaje no es un invento de los padres salesianos, no es negocio de la Iglesia católica, no es *mermelada* del Gobierno nacional para el clero. Es un mandato universal que, en Colombia, está sustentado en la Constitución Política de 1991, en la Ley 1098 de 2006 actual Código de Infancia y Adolescencia, en la Ley 100 de 1993 actual Ley General de Seguridad Social en Salud, en la Ley 115 de 1994 actual Ley General de Educación, en los Lineamientos Técnicos Administrativos de Ruta de Actuaciones y Modelo de Atención para el Restablecimiento de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes y Mayores de 18 años con sus Derechos Amenazados, Inobservados o Vulnerados; en la Norma ISO 9001 versión 2008, en el Código Nacional de Ética, y en el Pacto de Convivencia.

Brevemente se comentará el proceso de un niño, niña o adolescente a través de Ciudad Don Bosco.

En el momento en el cual un adolescente llega al programa; puede ser remitido de algún centro educativo que tenga convenio, remitido del ICBF, o de alguna otra entidad contratante; es valorado inicialmente por el área de trabajo social por medio de una entrevista inicial en la cual participan familiares, red de apoyo, acompañante y el joven. En este primer encuentro se identifica si cumple con el perfil de la población atendida, este es “adolescentes en situación de vulneración, amenaza o inobservancia de sus derechos, cuyas

¹⁶⁵ Ciudad Don Bosco. *Protocolo de Atención a Población Vulnerable. Programa Proyección para la Vida*. 4

edades oscilen entre los 14 y 17 años, de género masculino, que no evidencien consumo de sustancias psicoactivas, enfermedad mental o conductas punibles susceptibles de responsabilidad penal ”¹⁶⁶.

De ser apto para ingresar al programa, se realiza el informe de recibimiento y acogida, se hace apertura de la historia de atención interdisciplinaria y se da inicio al proceso de inducción. Inicia con una orientación general sobre normas de comportamiento, pacto de convivencia, adherencias y cumplimientos. La segunda instancia que lo recibe es el área de medicina donde se gestiona la vinculación a la seguridad social en salud. A este punto, el joven ya conoce los servicios disponibles para su atención, los canales para acceder a ellos, la historia y la misión de la institución, los programas ofrecidos y el personal disponible para su atención. De no ser apto, el joven no queda desamparado, regresa a su institución remitente en busca de un programa acorde a sus características y necesidades. “La atención integral busca garantizar y restituir los derechos de los adolescentes en situación de vulneración mediante la pedagogía salesiana, en corresponsabilidad con la familia, el Estado y otras entidades, brindándoles atención básica e interdisciplinaria para promover su autonomía con responsabilidad social”¹⁶⁷

La atención básica en Ciudad Don Bosco, se divide en dos partes. I) Atención básica, que hace referencia a los servicios básicos que puede ofrecer la institución para garantizar el cubrimiento de las necesidades inmediatas del adolescente, entre ellas. Alimentación, que depende directamente de una minuta patrón y un ciclo de menú elaborado en el área de nutrición, pues se busca que cumpla con el 100% de sus requerimientos nutricionales.

Alojamiento, está a cargo de los educadores asistentes de dormitorios, ellos asignan el espacio habilitado para dormir, estos lugares cuentan con las características necesarias y un buen aprovechamiento del espacio, además de servicios sanitarios, patio, baños, duchas y lavamanos. Dotación, es proporcionada por los educadores asistentes de dormitorios y

¹⁶⁶ *Ibíd.* 7

¹⁶⁷ *Ibíd.* 10

consiste en muebles, ropa para cama, artículos de aseo personal, vestuario y dotación escolar, esto con el fin de garantizar su bienestar durante su permanencia en la institución y según lo establecido en el lineamiento técnico de las entidades contratantes. Servicio de transporte, que es un servicio exclusivo para las salidas programadas por la institución o alguna salida previamente dispuesta para el adolescente.

Recreación, deporte y cultura, que buscan que el adolescente participe de actividades artísticas, culturales, recreativas y deportivas. *“Dichas actividades son consideradas como factores protectores que favorecen la participación en diferentes espacios de socialización, uso adecuado del tiempo libre, fortalecimiento de las competencias ciudadanas, vinculación con pares positivos, fortalecimiento de su proyecto de vida, entre otros”*¹⁶⁸. Lo anterior por medio de la misma institución o la vinculación a clubes deportivos juveniles. Por último, atención pastoral, *“entendida como eje transversal que dinamiza toda la experiencia formativa que se ofrece a los destinatarios de la misión salesiana”*¹⁶⁹.

II) Atención interdisciplinaria, es la interacción entre la coordinación y las distintas áreas, trabajo social, psicología, medicina, nutrición, odontología y pedagogía, esto *“con el fin de posibilitar el reconocimiento de éstos –los jóvenes- como sujetos de derechos y de responsabilidades, empoderados con su proyecto de vida que les permita la inserción familiar, social y laboral”*¹⁷⁰. Algunas de las acciones que realiza el grupo interdisciplinario están las valoraciones iniciales, las evaluaciones periódicas y de seguimiento, la realización de diagnósticos y planes de acción, los estudios de casos, tratamientos inter e intra institucionales, la interacción con las familias y la elaboración de informes.

Dentro del trabajo del adolescente en esta atención interdisciplinaria se encuentra su participación activa en espacios de trabajo y reflexión, en programas de construcción ciudadana, de vida saludable, de fortalecimiento personal y familiar, entre otros.

¹⁶⁸ *Ibíd.* 11

¹⁶⁹ *Ibíd.*

¹⁷⁰ *Ibíd.* 12

Puntualmente los servicios que se ofrece al joven dentro de la atención interdisciplinaria son: Coordinación, ya que interactúa con los procesos de asesoría y coordinación de cada área, interviniendo activamente en los quehaceres relacionados con lo institucional. Vinculación académica, que ofrece la oportunidad de culminar cada etapa de su vida académica sin más retrasos ni contratiempos, garantizando una continuidad y una permanencia. Se desarrolla en instituciones educativas con las que Ciudad Don Bosco tiene convenios.

Vinculación a la formación técnica y ocupacional, *“una vez el adolescente ingresa al programa y luego del proceso de recibimiento, este es vinculado a la Institución de Formación para el Trabajo y el Desarrollo Humano de Ciudad Don Bosco”*¹⁷¹, Ahí, los profesionales consideran si el programa escogido corresponde a sus intereses y sus habilidades. Valoración inicial, cada profesional cuenta con tiempos y pautas para emitir su valoración inicial, siguiendo los requisitos de calidad exigidos por la entidad contratante, así, existe valoración inicial sociofamiliar, médica, psicológica, nutricional, odontológica y pedagógica, cada una elaborada y firmada por el profesional correspondiente.

Al final, llega el día de la preparación para el egreso, según sea el caso la institución cuenta con distintas alternativas de egreso para los adolescentes -puede ser un cambio de modalidad o cambio de programa-, se realiza el informe de resultados del proceso de atención del ICBF, el informe de egreso y un perfil de vulnerabilidad fase II. Los adolescentes que cumplen con todos los propósitos establecidos en su Plan de Atención Integral Individual, se entiende que han superado la situación de inobservancia, amenaza o vulnerabilidad, es decir, están aptos para reintegrarse a la vida y, más aún, para aportar a la sociedad como hombres nuevos que han padecido, muerto y resucitado con y en Cristo.

¹⁷¹ *Ibíd.* 13

V. CONCLUSIONES

Con base en lo expuesto en el desarrollo de todo el trabajo realizado, podemos concluir con los siguientes aspectos:

El universo de este trabajo comprende a los menores reinsertados a la vida activa, y toma como muestra de este trabajo al grupo de niños, niñas y jóvenes que hacen parte de Ciudad Don Bosco. Cuán importante es el trabajo de la Comunidad Salesiana en Colombia, en pro de aclarar los conceptos, fomentar el diálogo, incentivar la reconciliación; promover la fe como herramienta de lo que ha de venir, transformar el sentimiento de odio y rencor en caridad y amor al prójimo, e incrementar la esperanza de un mejor mundo posible.

El conflicto vivido en Colombia, dentro de cuyas víctimas debemos incluirnos todos directa o indirectamente, como causa de muchos de los actuales problemas sociales, y más aún los niños, niñas y jóvenes que no han conocido un día completo en paz, para quienes el

término de la paz se fue olvidando al pasar del tiempo. Cabe recordar los altos índices de pobreza, la alarmante corrupción política, el indiscriminado olvido de algunas regiones críticas, la desesperanza propia de los pobladores rurales, el abandono del campo, la superpoblación en las ciudades, los problemas de ordenamiento y de justicia, han dejado al país desgarrado y devastado en su extensión, en su población y en su sentido de pertenencia y propia valía.

El concepto de la reconciliación como eje integrador del Sistema Preventivo Salesiano; entendiendo la reconciliación en tanto concepto ético con dos rostros, un rostro social que es la puesta en marcha de estructuras y procesos que ayuden a la reconstrucción de grupos sociales fracturados, y un rostro espiritual, que es la regeneración de la vida misma que ha sido destruida.

Tan loable labor de Ciudad Don Bosco en estas dos miradas de la reconciliación, pues ambas deben realizarse simultánea y completamente, sin una la otra queda inconclusa, el Estado puede crear programas para hacer seguimiento a los abusos del pasado pero jamás podrá curar la memoria de un niño vulnerado, el Estado puede amnistiar o castigar pero jamás garantizar el perdón. Solo quienes han conocido el sufrimiento y conservan en sus cuerpos y en sus corazones memorias del dolor, saben en verdad lo ardiente que es la añoranza de paz, y puesto que la paz –en palabras del profesor Maldonado- es el producto final del ejercicio de los derechos humanos, es importante para su éxito tratar de imaginarse cómo será esa paz, esa imagen irá cambiando, pero en caso de lograrse, esos trozos con los que termine de emerger resultarán siempre una sorpresa, algo inesperado.

Las comunidades de reconciliación, como la Ciudad Don Bosco, tienen tres aspectos de suyo fundamentales, a saber: 1) Son comunidades de seguimiento, espacios en los que las víctimas pueden examinar y explorar sus heridas, pues la seguridad es el antónimo de la violencia. 2) Son comunidades de memoria, memoria que libera del sufrimiento del pasado y no memoria que destroza y martiriza. 3) Son comunidades de esperanza pues es ahí donde se cultiva el fruto de un mundo mejor.

Ciudad Don Bosco, en su trabajo evangelizador cotidiano, consiente y deliberado por acoger al último, al que tiene mas dificultad, procura una acogida que cuida de no imponer ni religión, ni dogma, ni ciencia, sino que es razonable, proponiendo una opción de vida en el momento oportuno. Se sintetiza aquí los tres pilares sobre los que descansa el sistema preventivo Salesiano: amor, razón, religión. Este último hace un énfasis en lo pastoral.

El reto de Ciudad don Bosco es proponer experiencias de evangelización donde diariamente nos demos la buena noticia de saber vivir en grupo, en comunidad, de respetar la vida de todos, de hacerla crecer, de cuidarnos como un pastor cuida a sus ovejas, igual que en el icono bíblico. De esta propuesta de evangelización, reconocemos las siguientes bondades:

Es muy significativo , la forma como cada mes y en las fiestas de María Auxiliadora Don Bosco, Santo Domingo Sabio , en los bautizos, primeras comuniones y de más sacramentos se celebra la eucaristía de la comunidad Educativa Pastoral como una fiesta espiritual en la que se agradece todos los avances como persona, y se experimenta el amor del padre que también sabe perdonar, sintiéndose su acogida y amor manifestad en Jesucristo que a través de su palabra educa y estimula para encontrar el sentido de lo vivido cotidianamente, manifestado Su Espíritu de amor con todos, pero especialmente con los más necesitados.

La Eucaristía es el lugar para vivir la espiritualidad de la comunidad desde el servicio y reconocer la vinculación a la comunidad eclesial con el sello salesiano. La música, las celebraciones litúrgicas, las experticias juveniles y la experiencia de una fe alegre cuenta de la espiritualidad juvenil salesiana que pone en el centro la posibilidad de alcanzar la salvación ofrecida por Dios a todos. Esta salvación recoge sus frutos en la vivencia del amor y la justicia social, especialmente en la educación de los jóvenes en la fe para corresponder a lo que Don Bosco experimento como buen cristiano para la sociedad de su época.

También concurre en esta experiencia demostrativa de la pedagogía del amor, los buenos días los cuales se realizan al iniciar las jornadas cotidianas y son preparados por los salesianos y laicos que animan la comunidad, especial mente a los niños, niñas, jóvenes. Allí, después de la oración juvenil y el saludo diario, se recuerdan las metas que se logran en lo inmediato de la jornada académica, educativa o del taller y a largo plazo, en lo individual y lo colectivo, en el cumplimiento de los deberes y las responsabilidades.

Las convivencias juveniles que se llevan a cabo durante el año con todos los grupos por parte del comité de pastoral, son momentos privilegiados para el acercamiento a la interioridad de cada uno y la toma de conciencia de cómo va la construcción y realización de nuestros proyectos de vida.

Así mismo todas las expresiones de ocupación del tiempo libre como clubes juveniles, recreación y deporte, música, danza, vacaciones recreativas, son actividades en las que se experimentan la pedagogía del amor y la familiaridad, como bien lo constataron los egresados cuando son indagados.

De esta manera, valoramos y visibilizamos el servicio en la realización del amor que se concreta en el proceso de educación, a través de los valores; el de la amistad es el que más atrae y convoca: hay que hacerse amigo para que el otro escuche y se pronuncie. Estos afectos vinculantes se fomentan no solo desde lo pastoral, sino también desde todas las áreas y las personas que intervienen en el acto educativo, vínculos que son captados y guardados en la memoria del corazón, los cuales a su vez los preparan para brindar nuevamente ese amor en las siguientes etapas y procesos de la existencia.

La pedagogía del amor y de la familiaridad será más efectiva en la medida que continúe fiel al legado de Don Bosco y, con el aporte de las ciencias sociales y humanas, siga consolidándose como una propuesta educativa y evangélica de desarrollo humano integral

para niños, niñas y jóvenes que se superan. Este es el reto que seguimos con nuestro proyecto educativo pastoral salesiano de Ciudad Bon Bosco.

Una constatación es que los niños, niñas y jóvenes se confrontan con su pasado, presente y futuro, y todos valoran sus vidas más allá del simple hecho inmediato de estar vivos; le encuentran un sentido, son críticos frente a ella y se fijan metas, pudiendo observarse como se ha despertado en ellos su conciencia histórica y su ser como proyecto, uno en el que poco a poco asumen plena responsabilidad, ahora el límite es su finitud, tienen propósitos a mediano y largo plazo, se moldean y preparan para llegar a sus fines, han potenciado su alegría y la saben compartir. Ahora, se saben sujetos de derechos y desde ellos sientan su posición; incluso cuando afirman no querer estudiar, lo hacen con la determinación que les da esa conciencia.

Ahora están en un espacio que saben suyos y valoran, es desde el que se proyectan como honestos y fraternos ciudadanos, como padres de familia, como buenos trabajadores y amigos. Son y se sueñan, se auto comprenden y comienzan a sanar las heridas de sus pasados como condición de futuro.

La acción concreta realizada en el programa del niño y adolescente en situación de calle, en la Institución Ciudad Don Bosco de la ciudad de Medellín, es la restitución integral de los derechos vulnerados a los destinatarios que ingresan al programa, es decir, devolverles su dignidad como persona. Esto se realiza por medio de múltiples intervenciones realizadas por un equipo interdisciplinar que intenta cubrir todas las dimensiones que se deben fomentar en el niño y adolescente (psicológica, social, espiritual, familiar, nutricional, médica, escolar, cultural, deportivas y recreacional).

Al ser lo más importante del programa la construcción integral de la persona, en este caso la formación del niño o adolescente, es parte vital y fundamental la conexión permanente con los vínculos familiares si éstos existen y/o restablecer los vínculos con los mismos o también con personas que son significativas para ellos. El debido proceso para

realizar éste procedimiento se efectúa a través de programación de citas individuales y encuentros grupales, en los que se trabajan algunos temas que se han evidenciado como problemáticos, de manera que puedan superarse antes de que los niños regresen a sus hogares. Otra estrategia más para el acompañamiento familiar, es evaluar si existen condiciones para que los niños o adolescentes puedan visitar sus hogares de manera que se fortalezcan los lazos familiares, y a través de estas visitas se puedan ir superando las dificultades existentes.

Los Signos y gestos que podemos percibir, que refuerzan la labor realizada por la Institución la podemos descubrir por el hecho de la acogida, la cercanía, el acompañamiento constante que se realiza durante todo el proceso, el clima de familiaridad que se generara entre todas las personas que intervienen en el proceso. Todas estas acciones las podemos enmarcar dentro un aspecto propio y relevante de la pedagogía de San Juan Bosco: La Asistencia Salesiana. Ésta es una manifestación de amor y afecto, traducida en acompañamiento y guía para el muchacho, no con el objetivo de vigilar, sino de ayudarlo a corregir aquellos aspectos que lo alejan de su crecimiento personal, a prevenir las ocasiones que lo conducen al mal, y esto solo se logra cuando se ha establecido un vínculo de confianza y amistad con el otro.

Podemos decir que éste relato es auténtica teología porque encontramos en él el reflejo de Jesús que se compadece al ver la condición de marginalidad, exclusión, pobreza, falta de identidad y de un puesto relevante, activo y digno dentro de la vida social. Así mismo observamos las actitudes de Jesús que son de acogida, cercanía, familiaridad, amor, acción, lo cual busca la construcción de la persona, integrándola nuevamente a su círculo social y familiar. En estas mismas actitudes de Jesús, está sostenida la base fundamental del Sistema Preventivo Salesiano, materializado a través de la Asistencia Salesiana.

Evidentemente se encuentra una invitación a la construcción del Reino, los cuales se mueven por los valores de justicia, amor, solidaridad y fraternidad. El patio Albergue Don Bosco a través de su pedagogía Salesiana busca los mismos sentimientos de Jesús Buen

Pastor, preocupado por sus ovejas perdidas y excluidas, procurando atraerlas a un nuevo sentido de vida y de proyección en la sociedad.

VI. BIBLIOGRAFÍA

Alcaldía de Medellín. *Historia de Medellín*. 2017. Consultado: 12/11/18 Recuperado de:
<https://www.medellin.gov.co/irj/portal/medellin?NavigationTarget=navurl://185c4d9506b73881fc232c683874876e>

Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, *La Nueva Evangelización para la transmisión de la fe cristiana*, Roma: Editrice Vaticana, 2017.

Baena, S.J., G. (1989). Palabra de Dios y Evangelización. *Theologica Xaveriana*, (93): Recuperado a partir de
<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/22081>

Benedicto XVI, *Discurso Inaugural de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe*, Aparecida: Paulinas, 2007

Bernabé, C. *Los Rostros de Dios, imágenes y experiencia de lo divino en la Biblia*. Sevilla: Editorial Verbo Divino, 2012

Biblia de la Iglesia Católica. Roma: Traducción argentina, 1990

Castro S.I., J. D. *¿Evangelizar o Adoctrinar? Dos palabras con significados opuestos a la Verdad*. 2017. Consultado el 11/11/18 Recuperado de:
<https://www.convergentstreams.org/index.php/2017/01/02/evangelizar-o-adoctrinar/>

CELAM, *Síntesis de los aportes recibidos para la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe*. Aparecida: Centro de Publicaciones CELAM, 2007
_____. *Documento Conclusivo III Conferencia General del CELAM*. N° 444, Puebla: Centro de Publicaciones CELAM, 1979.

Ciudad Don Bosco. *Informe del estudio de evaluación e impacto de la propuesta pedagógica de Ciudad don Bosco*. Medellín: Ed. Fundación Ciudad con Bosco, 2009.

_____. *Protocolo de Atención a Población Vulnerable. Programa Proyección para la Vida*. Medellín: Ed. Salesiana, 2017.

Concilio Vaticano II, *Declaración Dignitatis Humanae sobre la libertad religiosa*. 1965

_____. *Constitución Dogmática Lumen Gentium sobre la Iglesia*. 1969

_____. *Decreto Ad Gentes sobre la actividad misionera de la Iglesia*, Roma: Editrice Vaticana, 1965.

Dicasterio de Pastoral Juvenil. *Congreso Internacional Sistema Preventivo y Derechos Humanos*, Roma: Salesianas, 2009.

Documento Preparatorio para la XV Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos, Roma: Bollettino Sala Stampa della Santa Sede, 2017 En: <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2017/01/13/intro.pdf>

Francisco. *Encíclica Laudato Si sobre el cuidado de la casa común*. Roma: Editrice Vaticana, 2015.

_____. *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*. Roma. Editrice Vaticana, 2013

_____. *Exhortación Apostólica Gaudete et Exsultate sobre el llamado a la santidad en el mundo actual*. Roma. Editrice Vaticana, 2018

Gutiérrez Galindo, B., *Evangelización Colonial y Religiosidad Andina*. Cultura, Ciencia y Tecnología, ASDOPEN-UNMSM N° 4, Lima: UNMSM, 2013 Recuperado de: <http://asdopen.unmsm.edu.pe/files/Articulo-4.pdf>

Juan Pablo II. Carta Encíclica *Sollicitudo Rei Socialis* al cumplirse el vigésimo aniversario de la *Populorum Progressio*. Roma: Editrice Vaticana, 1987.

_____. *Catecismo de la Iglesia Católica*, Roma: Editrice Vaticana, 2000.

_____. *Exhortación Apostólica Catechesi Tradendae sobre la catequesis en nuestro tiempo*. Roma: Editrice Vaticana, 1979.

León XIII, *Encíclica Rerum Novarum*, Roma: Editrice Vaticana, 1891.

VaticanNews. *Libro-entrevista del Papa Francisco: "Dios es joven"*, Roma, 2018

Recuperado de: <https://www.revistaeclesia.com/libro-entrevista-del-papa-francisco-dios-es-joven/>

López C., Alejandro, *Jóvenes para un Mundo en Comunión*, Bogotá D.C., Centro de Publicaciones CELAM, 2002.

_____. *La reintegración de niños, niñas y adolescentes desvinculados del conflicto armado: Una nueva oportunidad*, Bogotá D.C., Centro de Publicaciones CELAM, 2002

Lopez, Aura Liliana. *La Reintegración de niños, niñas y adolescentes desvinculados del conflicto armado: Una nueva oportunidad*. Bogotá D.C.: Organización Internacional para las Migraciones (OIM), 2016.

Maldonado, Carlos Eduardo, *Hacia una fundamentación filosófica de los Derechos Humanos*, Bogotá D.C.: Arango Editores, 1999.

Pablo VI, *Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi acerca de la Evangelización en el mundo contemporáneo*, Roma: Editrice Vaticana, 1975.

Pabón de Urbina, J.M. *Diccionario Griego clásico-Español*, Madrid: Ed. VOX, 2006.

Palencia Ramirez, Mons. J., *Salió el Sembrador a Sembrar... El Papa Francisco y la Jornada Mundial de la Juventud Río 2013*, México: Editorial BG, 2013 Recuperado de: <http://basilica.mxv.mx/web1/media/Espiritualidad/pdf/2013septiembre4.pdf>

Parra, Alberto S.I. *Textos, contextos y pretextos*, Bogotá D.C.: Colección TEOLOGÍA HOY, 2003.

Peresson Tonelli, M, *Educación con el Corazón de Don Bosco*, Bogotá: Editorial Salesiana, 2010

Platón. *Obras completas*. Tomo IV, Madrid: Edición de Patricio de Azcárate, 1871.

Ratzinger, J., *La Nueva Evangelización*. Conferencia pronunciada en el Congreso de Catequistas y Profesores de Religión, Roma, 2000 Recuperado de: https://www.obispadoalcala.org/pdfs/01-Joseph-Ratzinger_La-nueva-evangelizacion.pdf

Roothaan, J. Ph., *Exercitia Spiritualia Sancti Patris Ignatii De Loyola*, Turín: Editorial Marietti, 1928.

Tonelli, Riccardo, *Una Pastoral Juvenil al Servicio de la Vida y de la Esperanza*, Madrid: Editorial CCS, 2007.

Urriago Panesso, Oscar, *Jóvenes Solidarios para el Nuevo Milenio*, Bogotá D.C.: Centro de Publicaciones CELAM, 2003.